



LA POLÍTICA ANTIYIHADISTA: SIGNOS DE CAMBIO Y DE CONTINUIDAD ENTRE OBAMA Y TRUMP

Antonio Alonso ¹

UNISCI/ Universidad CEU-San Pablo

Resumen:

La política de lucha contra el yihadismo de Estados Unidos ha variado en las últimas décadas. Este artículo revisa cuál fue la herencia recibida por Obama al comenzar su mandato, qué decisiones tomó mientras estuvo al frente de la Casa Blanca, qué impacto tuvo la Primavera Árabe y qué aspectos han cambiado y cuáles se han mantenido con la llegada de Donald Trump a la presidencia de su país. Cada presidente ha usado diferente cantidad e intensidad de medios militares y civiles. Además, cada uno ha puesto un énfasis diferente en la verdadera raíz del problema, que es la ideología.

Palabras Clave: Bush, Obama, Trump, yihadismo, lucha antiterrorista

Título en Inglés: Anti Jihadism Policies: Signs of Change and Continuity between Obama and Trump

Abstract:

The US policy for fighting jihadism has varied in the last decades. This article reviews the inheritance received by Obama at the beginning of his first term, what decisions he made while he was at the head of the White House, what was the impact of the Arab Spring, what policies have changed and what has been maintained after the arrival of Donald Trump to the Presidency of the United States. Each president has used a different mix of military and civilian means. In addition, each one has put a different emphasis on the real root of the problem, the ideology.

Key words: Bush, Obama, Trump, Jihadism, anti-terrorist fight

Copyright © UNISCI, 2018.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹Antonio Alonso Marcos es profesor del Instituto de Humanidades “Ángel Ayala”, Universidad CEU-San Pablo, e investigador de UNISCI
E-mail: <aalonso@ceu.es>
DOI: <http://dx.doi.org/10.31439/UNISCI-26>



1. Introducción

Sin lugar a dudas, el terrorismo, más específicamente el de origen yihadista², ha estado en el primer punto de la agenda de seguridad estadounidense desde la caída de la Unión Soviética³. Es cierto que durante la época de la Guerra Fría, Estados Unidos sufrió ataques de este tipo, y también durante los años '90, pero cuando este tema pasó a ser prioritario fue tras el 11-S⁴. Desde entonces, la lucha contra el terrorismo ha experimentado un gran desarrollo en Estados Unidos., tanto en el ámbito político-gubernamental como en los *think-tanks* y otros grupos de la sociedad civil. Es prácticamente inabarcable la cantidad de informes, testimonios, estudios y sobre todo noticias que se ha producido desde aquel año 2001. Simplificando mucho, se podría concentrar en cuatro áreas esa lucha contra el terrorismo: la guerra, la cooperación internacional, *software* (la ideología) y *hardware* (todos los elementos materiales necesarios para llevar a cabo ataques terroristas, la infraestructura, la financiación, el reclutamiento y entrenamiento, entre otros).

Dentro de los ataques terroristas que se producen en suelo estadounidense, los de origen yihadista no son los más importantes, pero son los que más atención han captado en los medios de comunicación. Este artículo, precisamente, se dedicará a este tipo de terrorismo por las implicaciones que tiene, no sólo en política de seguridad interior, sino sobre todo en política exterior. Aquí se ofrece un breve repaso de lo que ha sido la lucha contra el yihadismo con Obama, atendiendo mínimamente a la herencia que recibió de George W. Bush, cómo ha evolucionado y cómo se ha desarrollado en este medio mandato de Trump.

Las campañas bélicas en Afganistán e Irak hicieron que Al Qaeda (AQ) evolucionara y se encontrara con un serio competidor en Irak y Siria, el Estado Islámico (EI). Otro escenario bélico importante para la estrategia estadounidense es Libia, el Sahel, y finalmente Siria y Yemen. Parece así que África y el Oriente Medio (lo que ellos llaman el MENA) se sitúa en el centro de su lucha contra el yihadismo. Por su parte, los grupos de tamaño medio (como Boko Haram) y otros más pequeños y dispersos también cambiaron su lealtad de Al Qaeda al Estado Islámico. Esto ha propiciado que baste un video de adhesión al grupo líder de la yihad global para que también que grupos minúsculos o incluso individuos comentan atentados en su nombre y el grupo matriz se apunte ese tanto en su pugna contra Occidente o contra Estados Unidos. Para ellos no hace falta que exista un vínculo más fuerte, con saber que les han inspirado o motivado les es suficiente.

En el ámbito de la estrategia militar estadounidense se han planteado cuatro escenarios según Feaver y Brands, de menor a mayor dureza: 1) *Disengagement*, desenganche o abandono,

² Sobre el terrorismo de raíz ideológica de derechas en Estados Unidos, ver Arias Gil, Enrique: “La estrategia y táctica terrorista de los actores individuales en la extrema derecha estadounidense”, *Revista UNISCI*, nº 47 (mayo 2018), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2018/05/UNISCIDP47-11ARIAS..pdf>.

³ Algunas publicaciones han ofrecido una lista detallada de esos atentados o de los intentos de atentado cometidos en suelo americano desde el 11-S. Ver Zuckerman, Jessica, Bucci, Steven P. and Carafano, James Jay: “60 Terrorist Plots Since 9/11: Continued Lessons in Domestic Counterterrorism”, *The Heritage Foundation Special Report*, nº 137 (julio 2013), en http://thf_media.s3.amazonaws.com/2013/pdf/SR137.pdf. Ver también Inserra, David: “Foiled Virginia Attack Brings Total US Terror Plots to 97 Since 9/11”, *The Heritage Foundation*, 7 de septiembre de 2017, en <https://www.heritage.org/terrorism/commentary/foiled-virginia-attack-brings-total-us-terror-plots-97-911>. Por último, ver el más reciente Jacobs, Ben: “America since 9/11: timeline of attacks linked to the 'war on terror'”, *The Guardian*, 11 de diciembre de 2017, en <https://www.theguardian.com/us-news/2017/nov/01/america-since-911-terrorist-attacks-linked-to-the-war-on-terror>.

⁴ Con 3016 muertos, fue el mayor atentado terrorista en suelo americano hasta la fecha. Sin embargo, no hay que olvidar que 1983 fue un año terrible para los Estados Unidos pues sufrieron dos atentados terroristas en Beirut, uno en abril y otro en octubre. En el primero, contra la embajada americana en Beirut, las víctimas estadounidenses ascendieron a 17. Peor fue el segundo, contra unos cuarteles norteamericanos en Beirut, con 241 marines asesinados.



ya que la interferencia fomenta o retroalimenta al propio terrorismo; 2) Aproximación *soft*, empleando un uso muy limitado de la fuerza militar (postura inicial de Obama); 3) Aproximación *hard*, más robusta (la de Obama tras la aparición del EI); y 4) *Surge* o aproximación militar y de transformación política (Bush en Irak; Trump en Irak, algo menos en Siria)⁵.

Aunque estas estrategias se circunscriben a los escenarios de guerra en los que está involucrado Estados Unidos actualmente o incluso a aquellos en los que pudiera estarlo⁶, no hay que perder de vista los demás aspectos de la lucha contra el yihadismo, sobre todo la expansión ideológica y la infraestructura.

La cooperación internacional es un aspecto que merece un apartado propio. Aquí la evolución también ha sido muy compleja. De aquel “*coalition of the willing*” que conformó la misión en Irak, a una coalición –la *Global Coalition against Daesh*⁷– que involucra a más de 70 actores internacionales desde septiembre de 2014, pasando por la retirada de Irak y de Afganistán, dejando allí a la OTAN en distintas operaciones, como la *Resolute Support*⁸. En estas coaliciones internacionales, Bush mostró gran resolución a la hora de ir a la guerra sin importarle si alguien le iba a acompañar (aunque luego buscó cierto respaldo o legitimidad internacional), Obama se obsesionó con salir de aquellos conflictos (aunque el fracaso de las primaveras árabes y el surgimiento del EI le obligó a permanecer en el terreno) y Trump ha pedido a sus socios europeos que se involucren más en su propia defensa, pues la inestabilidad en el MENA y las políticas del presidente Putin ponen en riesgo la estabilidad necesaria para preservar los intereses estadounidenses, pero hace peligrar la supervivencia misma de Europa, en definitiva los europeos tienen más que perder, pero son reticentes a la hora de invertir en ese campo. La falta de respuesta coherente y conjunta ante las crisis de emigración ilegal en el Mediterráneo es suficientemente elocuente para ver esto último.

En el ámbito de la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo yihadista no hay que olvidar una materia sensible como es la colaboración entre agencias de inteligencia, ayuda que se ha visto puesta en entredicho en más de una ocasión⁹, aunque suele funcionar razonablemente bien.

⁵ Según Feaver, Peter D. y Brands, Hal: “[*Donald Trump*] faces a broad range of choices. At one extreme, Washington could abandon its military commitments in the greater Middle East [...] At the other, it could adopt a heavy-footprint surge strategy that would involve using overwhelming military force”. Ver Feaver, Peter D. y Brands, Hal: “Trump and Terrorism: U.S. Strategy After ISIS”, *Foreign Affairs*, vol. 96, nº 2, (marzo/abril 2017), en <https://www.foreignaffairs.com/articles/2017-02-13/trump-and-terrorism>.

⁶ Sea creíble o no, la verdad es que Irán aparece mencionado como uno de los posibles enemigos a los que Trump podría enfrentarse: “*Iran continues to sow violence and remains the most significant challenge to Middle East stability*”. Ver *National Defense Strategy* 2018, p. 1.

⁷ Ver <http://theglobalcoalition.org/en/home/>.

⁸ Ver <https://rs.nato.int/>.

⁹ Dos de los últimos casos de fracaso en esa cooperación se vieron en los atentados de Manchester (mayo de 2017) y de Barcelona (agosto de 2017). En el primer caso, la recién llegada administración Trump compartió con los medios de comunicación información sensible que parece habría entorpecido en la labor policial británica. En el segundo caso, un aviso procedente de la CIA fue ignorado por la policía autonómica catalana. Ver Stewart, Heather; Booth, Robert y Dodd, Vikram: “Londres, furioso con las filtraciones desde EEUU sobre el atentado de Manchester”, *ElDiario.es*, 25 de mayo de 2017, en https://www.eldiario.es/theguardian/Londres-filtraciones-EEUU-atentado-Manchester_0_647086427.html. Ver también “Historia de un acoso y un silencio”, *El Periódico*, 21 de enero de 2018, en <https://www.elperiodico.com/es/politica/20180121/el-aviso-de-la-cia-sobre-la-rambla-historia-de-un-acoso-y-un-silencio-6566608>.



Más sorprendente ha sido el cambio de postura de Estados Unidos hacia enemigos acérrimos como los talibanes¹⁰ o como Muqtad al Sadr¹¹, de enemigos viscerales a socios necesarios, imprescindibles para alcanzar una pacificación y una estabilización de Afganistán y de Irak. La aparición del EI ha sido, de nuevo, determinante en este sentido.

Hace casi dos años que Trump comenzó su mandato de Obama y ya se puede empezar a evaluar la política antiterrorista de Obama con cierta perspectiva, si bien es cierto aún pueden aparecer documentos que revelen nuevos aspectos de su actuación. En este artículo también se examinará la política anti yihadista del nuevo inquilino de la Casa Blanca, qué ha cambiado y qué ha mantenido con respecto a presidentes anteriores. Se prestará especial atención en las siguientes páginas al uso de la inteligencia, a los ataques con drones, Guantánamo, la atención al radicalismo y las acciones en Política Exterior para cooperar en la lucha anti yihadista.

2. La presidencia de Barack Obama: promesas y realidades.

La aprobación de la *USA Patriot Act*¹² en la época de Bush dejó en la política y en las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado un *modus operandi* y una mentalidad que aun hoy perdura. Aquellos ataques de 2001 parecieron justificar que por encima de todo está la seguridad nacional y que este es el bien absoluto que debe ser preservado, muy por encima de los propios derechos y libertades individuales. Parece que esta última afirmación, con más o menos matices, puede ser admitida por cualquiera que haya observado la vida estadounidense de las dos últimas décadas y que haya comprobado cómo aquella jornada fatídica trastornó no sólo la vida política del país sino también su orientación en política exterior. De esta manera, Estados Unidos se vio envuelto en una Guerra Global contra el Terrorismo (GWOt), contienda que, por supuesto, aún no ha acabado y que tiene pocos visos de acabar fácilmente. A partir de ese momento, el terrorismo pasó a ser el eje central del Departamento de Defensa y en sus documentos dedicados a la *National Defense Strategy* tuvo que contemplar cómo luchar con medios militares contra esa amenaza a la seguridad nacional¹³.

Los fallos detectados tras los atentados del 11-S provocaron una serie de reacciones en las sucesivas administraciones americanas. En primer lugar, se impulsó una mayor coordinación entre agencias de inteligencia, llegándose a crear para ello el Departamento de *Homeland Security*¹⁴. También se creó el *US National Counterterrorism Center* (NCTC) con

¹⁰ Ver Walsh, Johnny: “Are the U.S. and the Taliban Finally Ready for Direct Talks?”, US Institute of Peace, 19 de julio de 2018, en <https://www.usip.org/publications/2018/07/are-us-and-taliban-finally-ready-direct-talks>.

¹¹ Ver Coker, Margaret: “Once Hated by U.S. and Tied to Iran, Is Sadr Now ‘Face of Reform’ in Iraq?”, *The New York Times*, 20 de mayo de 2018, en <https://www.nytimes.com/2018/05/20/world/middleeast/iraq-election-sadr.html>.

¹² Esta ley fue aprobada en octubre de 2001 y fue enmendada posteriormente con la *USA PATRIOT Improvement and Reauthorization Act* (2005) y con la *USA PATRIOT Act Additional Reauthorizing Amendments Act* (2006). Ver <https://www.legislationline.org/legislation/section/legislation/topic/5/country/54>.

¹³ No es que el terrorismo nunca se hubiera utilizado en las guerras anteriormente; en muchos momentos de la Historia se ha luchado no sólo con ejércitos regulares sino también con guerrillas o grupúsculos armados más o menos organizados y jerarquizados. Precisamente, este tipo de guerras no tradicionales son las que han sido el quebradero de cabeza de los militares estadounidenses. Acabar con una amenaza tradicional, convencional no apreció un gran problema en la Segunda Guerra Mundial, pero no sucedió así con Vietnam. Otro elemento que distorsiona el concepto de guerra son los medios utilizados por los terroristas; no sólo nos referimos aquí a los cuchillos sino a los agentes químicos y NBQR en general. Es cierto que los ejércitos regulares también han usado en el campo de batalla armamento NBQR, pero quedaba siempre limitado a aquel espacio (que en tiempos de guerra es casi cualquiera), no como en esta ocasión en la que el ataque se puede desarrollar de cualquier manera, contra cualquier objetivo, en cualquier momento y lugar. La histeria desatada en torno a los ataques con el bacilo del ántrax desde 2001 es una muestra de eso. Es un cambio sustancial en el concepto de “guerra”. Esto queda explicado de manera sucinta en “The National Military Strategy of the United States of America 2015”, en http://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Publications/National_Military_Strategy_2015.pdf, p. 4.

¹⁴ Creado a través de la ley “Homeland Security Act (2002)” y ampliada con la “Homeland Security Appropriations Act (2007)”.



el fin de combinar la información de la lucha contra el terrorismo nacional y extranjera, proporcionar análisis de terrorismo, compartir información con socios en todo el entramado de la lucha contra el terrorismo e impulsar la acción de todo el gobierno para asegurar nuestros objetivos nacionales de dicha lucha. Por supuesto, agencias que tradicionalmente han trabajado contra el terrorismo también han visto reforzada esa área, como es el caso del *Federal Bureau of Investigation* (FBI)¹⁵.

Todavía durante el mandato de Bush, se aprobaron nuevas leyes y se enmendaron otras para adaptarlas a la actual lucha contra el terrorismo, entre ellas la *Intelligence Reform and Terrorism Prevention Act* (2004), la *National Intelligence Reform Act* (2004) y la *Terrorist Penalties Enhancement Act* (2004).

Esto obligó a redefinir más claramente los términos en el Código Penal Americano para dejar bien claro qué es un terrorista, un grupo terrorista, una acción terrorista, etc¹⁶. Sin embargo, la lucha contra el terrorismo yihadista no se inició como una cuestión de mera política interior. Bush emprendió una guerra contra el Afganistán Talibán, impulsó en la ONU todo un cambio de mentalidad e hizo que la organización centrara su actividad en esa lucha, se preocupó por conseguir los instrumentos legales que permitieran cortar la financiación internacional del terrorismo, ... sin embargo, no fue eficaz en su lucha contra el radicalismo, no supo cautivar ni dar soluciones a quienes estaban a punto de caer en las redes de captadores de nuevos yihadistas sino que más bien les dio argumentos pues la lucha contra Afganistán e Irak se tiñó de todo un discurso anti-islam bastante evidente. La islamofobia creció en Estados Unidos y las operaciones militares en aquellos escenarios bélicos no hicieron sino nutrir con imágenes de cadáveres de niños diversos mensajes de Estados Unidos.

Quizás por eso, viendo que la estrategia dura de Bush de golpear militarmente en aquellas regiones hacía que la hidra se recreara, Obama dio durante la campaña electoral de 2008 muestras de que su modo de actuar sería otro bien distinto. En efecto, Barack Hussein Obama ofreció el cierre de Guantánamo como promesa estrella, así como la salida de inmediato de aquellos lugares remotos donde se estaba derramando demasiada sangre de jóvenes americanos (también de afganos e irakíes).

En febrero de 2010 el *U.S. Department of Homeland Security* (DHS) publicó por primera vez su estrategia para los siguientes cuatro años, la *Quadrennial Homeland Security Review* (QHSR). En aquella primera edición, la palabra terrorismo y derivados aparece 154, y hay que decir que en un buen número de ellas aparece vinculada a “extremismo” o “radicalismo”, de manera que se hizo un análisis, un diagnóstico acertado de la situación. En concreto, señala que lo que nutre el terrorismo es la ideología extremista violenta y que hay que hacer que las comunidades se involucren para detectar a tiempo si una persona se está radicalizando (dado que esos procesos suelen suceder rápidamente, en el plazo de unas 4-6 semanas). Dentro de su “*Mission 1: Preventing Terrorism and Enhancing Security*” se sitúa su primer “*Goal 1.1: Prevent Terrorist Attacks*”, entre cuyos objetivos están frenar la difusión del extremismo violento e involucrar a las comunidades¹⁷.

¹⁵ Ver “A Global Approach to Rooting Out Terrorism: International Law Enforcement Academy Training Program Addresses Underlying Causes of Terrorism and How to Counter Violent Extremism”, *FBI*, 2 de Agosto de 2018, en <https://www.fbi.gov/video-repository/ilea-roswell-041318.mp4/view>. Ver también Laub, Zachary: “The FBI’s Role in National Security”, *Council on Foreign Relations*, 21 de junio de 2017, en <https://www.cfr.org/backgrounder/fbis-role-national-security>.

¹⁶ Entre las reformas más importantes se encuentran: “Title 50, Appendix of US Code (2003), Title 8, Chapter 12, Subchapter II, Part II of US Code (2003), Title 18, Part I, Chapter 113B of US Code (2003), Title 22, Chapter 38 of the US Code (2003) y Title 26, US Code (2003)”.

¹⁷ Ver el “*Quadrennial Homeland Security Review (QHSR) 2010*”, *Homeland Security*, en https://www.dhs.gov/xlibrary/assets/qhsr_report.pdf, p. 39.



En ese documento de 2010, el DHS de Obama cita un párrafo del Informe de la Comisión del 11-S (*The 9/11 Commission Report*), publicado en 2004, que recoge el espíritu de esta estrategia. La lucha contra el terrorismo requiere de un esfuerzo continuado y de un compromiso multinacional sostenido en el tiempo, persiguiendo al enemigo hasta el final¹⁸. La cuestión es que en el yihadismo el enemigo no es sólo una persona o un grupo concreto sino una ideología, que se alimenta, además, de las acciones-reacciones de Estados Unidos contra las células yihadistas que componen el entramado global que conforman la estructura de Al Qaeda y del EI y de sus grupos leales. Inevitablemente, esta lucha contra una ideología concreta requiere de una pedagogía con la población para que la opinión pública acepte que una serie de ideas concretas han de ser expulsada de la legalidad, arrojadas al abismo de lo políticamente incorrecto y rechazable desde todos los puntos de vista y perseguible por la Ley¹⁹.

Por supuesto, según ese documento de 2010, Al Qaeda seguía siendo la primera amenaza en este terreno y Obama buscó derrotarla militarmente, hasta que tuvo suficiente información fiable como para lanzar la operación para “cazar” a Bin Laden vivo o muerto (2011). Parece ser que a partir de ese momento se relajó en sus objetivos contra la organización que pensaba descabezada, cuando la inestabilidad generada por las primaveras árabes trajeron a primera línea de fuego a multitud de grupos terroristas yihadistas y pseudo yihadistas (grupos que nunca fueron antes yihadistas, pero que han visto en ese “sello” una ola a la que subirse para ganar prestigio, poder, dinero, atención mediática, o todo ello junto) que atacaron a los intereses occidentales en multitud de frentes.

Aquel año 2011, el *U.S. Department of Homeland Security* alumbró el *Implementing 9/11 Commission Recommendations Progress Report 2011*, donde se resume cómo ha sido la lucha antiterrorista desde 2001, poniendo el acento en la lucha contra el extremismo de Al Qaeda y grupos similares, sin “atreverse” a nombrar la ideología que está en la base de ese tipo de terrorismo, el yihadismo, quizás por temor a caer en la políticamente incorrecta islamofobia²⁰, aunque fuese solo ligeramente²¹.

Mirar para otro lado en este caso no ha salido gratuito. Evitar llamar a las cosas por su nombre no hace que estas desaparezcan por arte de magia. Nótese, a este respecto, el circunloquio que se hace en la *National Military Strategy 2015* para referirse al yihadismo o incluso al wahabismo evitando nombrarlo explícitamente, llamándolo “*transregional extremism*”²². Quizás, la razón de por qué se ha evitado usar término como yihad o guerra santa

¹⁸ “*The terrorists have used our open society against us. In wartime, government calls for greater powers, and then the need for those powers recedes after the war ends. This struggle will go on. Therefore, while protecting our homeland, Americans should be mindful of the threats to vital personal and civil liberties. This balancing is no easy task, but we must constantly strive to keep it right. This shift of power and authority to the government calls for an enhanced system of checks and balances to protect the precious liberties that are vital to our way of life*”.

¹⁹ El caso paradigmático de la lucha contra una ideología concreta es el nazismo. No sucede así con el comunismo que, aunque acabó con la vida de muchos más millones de vidas humanas (se calcula que al menos unos cien frente a unos veinte del nazismo, incluyendo la Segunda Guerra Mundial), goza de una excelente prensa y una aceptación social bastante amplia o, por lo menos, una tolerancia muy elevada. La excepción a esto es Estados Unidos donde, durante décadas, proliferó un discurso anticomunista bastante encendido, con caza de brujas incluida, marcando un hito en esta lucha la época de Reagan.

²⁰ Una de las razones que se ha aducido para explicar la victoria de Donald Trump en las elecciones de 2016 fue el hartazgo de una parte de la población americana del “*establishment*” y de la “*political correctness*”.

²¹ Ver el “*Implementing 9/11 Commission Recommendations Progress Report 2011*”, en <https://www.dhs.gov/xlibrary/assets/implementing-9-11-commission-report-progress-2011.pdf>, p. 9.

²² “*We also are helping other vital partners in that region increase their defenses, including Jordan, Saudi Arabia, Kuwait, Qatar, Bahrain, UAE, Egypt, and Pakistan. Additionally, we are working to strengthen institutions across Africa, aimed at fostering stability, building peacekeeping capacity, and countering transregional extremism*”. Ver “*The National Military Strategy of the United States of America 2015*”, *op. cit.*, p. 9.



haya que buscarlos en un documento de nueve páginas de escasa categoría, pero cuyas recomendaciones parecen haber sido adoptadas radicalmente por la administración americana; dicho documento lleva por título “*Terminology to Define The Terrorists: Recommendations From American Muslims*”, y afirma que si se usan esos términos para referirse a los terroristas se les está haciendo un favor pues ellos desean poner su acción individual bajo una bandera más grandiosa y gloriosa como es la de la yihad o la de la causa islámica²³.

Esta dictadura de lo políticamente correcto hizo que la atención se centrara más en buscar la ayuda de las comunidades y entrenar a agentes locales²⁴ que en vigilar la proliferación de mensajes yihadistas en las redes sociales o en los buscadores de Internet, para evitar que los radicales captaran a más personas²⁵. Quizás en el fondo esté el escrúpulo estadounidense a violar de alguna manera el sacrosanto principio de la libertad religiosa, tan arraigado desde el momento mismo constituyente de la nación americana. Toda crítica a la religión islámica parece vetada y es prácticamente imposible someterla a un juicio objetivo para ver qué elementos hay dentro de ella que pueden realmente llevar a ciertos individuos a justificar actos de violencia.

Este es un problema no resuelto en los países occidentales, tan respetuosos con el laicismo y la sana separación de poderes, a la vez que temerosos de caer en la intolerancia o el desprecio hacia lo que viene de fuera (porque se considera que el islam es ajeno a la cultura occidental, principalmente debido a que no respeta esa separación Iglesia-Estado, religión-política, uno de los pilares fundamentales de esta civilización). La raíz del problema del yihadismo no es que alguien quiera cometer atentados, sino que hay que preguntarse por qué quiere hacerlo y qué base (sea real o no) encuentra en el islam para justificarlo²⁶. El punto crítico está, precisamente, en esa separación Iglesia-Estado: por un lado, el islam se basa en escritos sagrados del s. VII-IX que no pueden ser interpretados, deben ser entendidos en su sentido original (y el Corán está lleno de batallas y llamadas a la violencia contra el infiel), y por otro lado esa unión religión-política conlleva inevitablemente entrar en el terreno del control y del poder, por lo que el uso de la violencia contra el que no piensa igual, que no sigue la doctrina oficial, aparece más temprano que tarde.

²³ “*What terrorists fear most is irrelevance*”. Ver “*Terminology to Define The Terrorists: Recommendations From American Muslims*”, DHS, enero de 2008, en https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/dhs_crcl_terminology_08-1-08_accessible.pdf, p. 3.

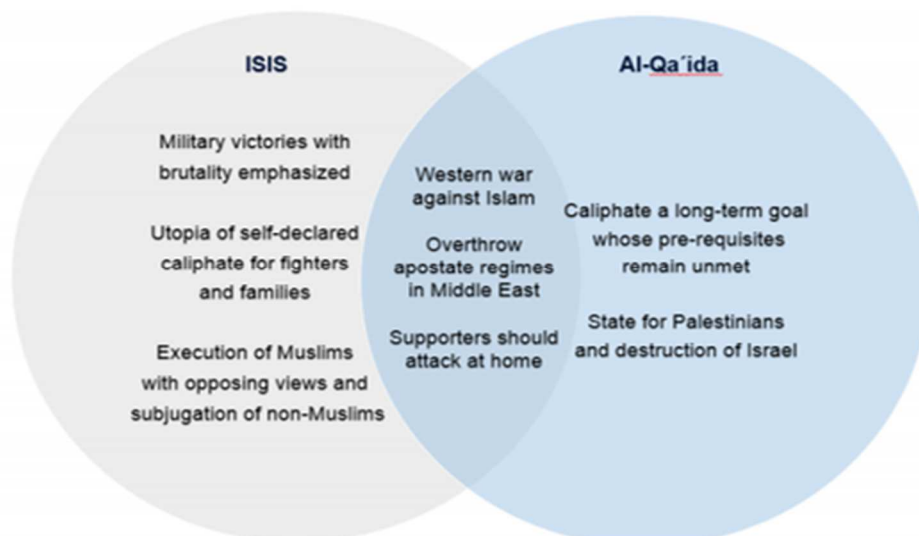
²⁴ “*DHS has also participated in dozens of community roundtable discussions and trained more than 2,300 state and local personnel on Countering Violent Extremism (CVE) related topics*”. Ver *Ibid*, p. 12.

²⁵ Ver “*OK Google, Show Me Extremism: Analysis of YouTube’s Extremist Video Takedown Policy and Counter-Narrative Program*”, *Counter Extremism Project*, en <https://www.counterextremism.com/ok-google>. Este interesante informe revela la eficacia limitada del programa “Redirect Method Pilot Program” de Google para frenar la difusión de la propaganda del EI a través de YouTube. Ver <https://redirectmethod.org/>.

²⁶ Ver McCauley, Clark y Moskalenko, Sophia: “*Understanding Political Radicalization: The Two-Pyramids Model*”, *American Psychologist*, vol. 72, nº 3, 2017, en <https://www.apa.org/pubs/journals/releases/amp-amp0000062.pdf>, pp. 205-216. Ver también Callahan, Mary Ellen: “*Privacy Impact Assessment for the Comparative Case Studies of Radical Rhetoric*”, Department of Homeland Security, 9 de julio de 2009, en https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/privacy_pia_015_s%26t_radical_rhetoric_2009.pdf. Por último, ver “*The beliefs ideologies and narratives*”, *Studies into violent radicalisation*, vol. 2, (2008), en https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/doc_centre/terrorism/docs/ec_radicalisation_study_on_ideology_and_narrative_en.pdf.



Figura 1. Temas Básicos en los mensajes del ISIS y Al Qaeda



El documento de 2010 citado anteriormente, hace una afirmación que invita poderosamente a la reflexión: “*Terrorist networks exploit gaps in governance and security within both weak and advanced states*”²⁷. Los terroristas no sólo se aprovechan de la inestabilidad de algunos países o de la ausencia del Estado en algunos lugares, sino que parece conocer muy bien las rendijas y entresijos de auténticos Estados de Derecho avanzados para escapar de su control, de manera que parece que la Ley va siempre dos o tres pasos por detrás de los delincuentes. Por cierto, en este punto se introduce en el discurso el papel fundamental que juegan los tráfico ilícitos, ya sea que los yihadistas se aprovechan de redes ya existentes o que las crean ellos mismos para financiar su guerra santa²⁸.

El Segundo *Quadrennial Homeland Security Review (QHSR)*, el de 2014, usa la palabra extremista 25 veces y 3 la palabra radical. Terrorismo y derivados aparece 104. Yihad ninguna. De nuevo, la dictadura de lo políticamente correcto que impide reconocer cuál es la raíz real el problema. Quizás se podría aducir que el fenómeno del terrorismo va más allá del yihadismo, que no es algo exclusivo de la ideología yihadista, pero vista la cantidad de fondos públicos que Estados Unidos gasta al año en la lucha contra ese tipo concreto de terrorismo, quizás se merecería un capítulo aparte la lucha contra el yihadismo. La razón por la que, se aduce, no se puede citar una religión concreta o una ideología concreta es porque se estaría atacando la Primera Enmienda, que versa sobre la libertad de pensamiento, de expresión y de religión; según los autores de este documento, citar expresamente el yihadismo sería igual que criminalizar al islam entero²⁹.

En cualquier caso, este documento señala que esta amenaza debe ser la principal preocupación del Departamento de Seguridad Interior y que ha evolucionado, se mantiene real –creíble– y puede ser incluso más difícil de detectar que antes³⁰. Hace también un análisis del estado de salud de Al Qaeda, después de la “decapitación” de su máximo líder: la capacidad de

²⁷ Ver “Quadrennial Homeland Security Review (QHSR) 2010”, *op. cit.*, p. 6.

²⁸ Ver los informes de la United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) en <https://www.unodc.org>. Ver también McKay, Hollie: “The fight for Yemen's capital fueled by drugs, witchcraft and fierce fire”, *FOX News*, 24 de julio de 2018, en <http://www.foxnews.com/world/2018/07/24/fight-for-yemens-capital-fueled-by-drugs-witchcraft-and-fierce-fire.html>.

²⁹ Ver “Quadrennial Homeland Security Review (QHSR) 2014”, Homeland Security, en <https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/qhsr/2014-QHSR.pdf>, p. 36.

³⁰ *Ibid.* p 6.



Al Qaeda central para organizar y perpetrar atentados ha sido degradada, pero desde 2009 sus filiales han ido ganando peso, como Al Qaeda en la Península Arábiga. Por último, habla de los llamados “lobos solitarios” (*lone offenders*), que suponen un peligro más difícil de detectar aún. Por esta razón, subraya la necesidad de la colaboración público-privada y especialmente de la ayuda ciudadana para dar la alerta temprana sobre posibles casos de radicalización, como por ejemplo la campaña “*If You See Something, Say Something*™” o la iniciativa “*Nationwide Suspicious Activity Reporting Initiative*”³¹.

Por último, este documento de 2014 habla del peligro de la radicalización en Internet, de cómo los grupos extremistas violentos usan la red para captar nuevos adeptos, o de cómo otros se autoradicalizan a sí mismos, o de cómo algunos usan la *dark web* para aprender cómo manejar armas o explosivos. Sin embargo, parece que esa línea tampoco sea la panacea para frenar el auge del extremismo violento dado que el porcentaje de personas que dan el paso a la violencia a través de Internet no es muy elevado.

3. Las Primaveras Árabes, un punto de inflexión.

El año 2011 fue un año clave al coincidir varios acontecimientos significativos en la lucha contra el yihadismo. En primer lugar, a finales de 2010 comenzó la retirada de tropas estadounidense de Irak, proceso que abarcaría todo ese año 2011. En segundo lugar, a comienzos de ese año, comenzaron unas revueltas que sacudieron todo el mundo árabe musulmán, toda la región del MENA, en lo que se conoció como las “primaveras árabes”. Al hilo de estas, gobiernos que tradicionalmente habían sido aliados de Estados Unidos fueron derrocados y sustituidos o bien por gobiernos encabezados por islamistas o aliados de otras potencias³², o bien dieron lugar a una situación interna ingobernable de guerra civil (como Libia y Siria, que duran hasta la actualidad).

Ese mismo año, en mayo, se llevó a cabo la operación “Gerónimo” para acabar con Bin Laden, pero, tal y como se había advertido en numerosas ocasiones, este tipo de terrorismo es como una hidra: si le cortas una cabeza, de la herida brotan otras siete más; y esa herida parece que ha alimentado el odio y el rencor contra los Estados Unidos, lo que hace que surjan otros grupos. A esto hay que añadir que la situación en Irak y Siria propicia una tierra de nadie donde proliferan grupos insurgentes y se hacen fuertes hasta transformarse en el Estado Islámico, un grupo que ha dominado a una población en un determinado territorio durante un determinado tiempo (lo que le da toda la apariencia de ser un ente estatal).

¿Qué es lo que realmente cambió con Obama? ¿Dónde se puede apreciar el cambio significativo entre la presidencia de Bush Jr. y la de Obama? Para empezar, hay que ver cuáles fueron los planteamientos de partida de Obama, cuáles fueron sus promesas con respecto a eso; después hay que ver qué se hizo y qué no y por qué, tanto en el nivel de documento de la Estrategia de Seguridad Nacional como luego en la realidad.

Como no podría ser de otra manera, el terrorismo ocupó un lugar preminente en las sucesivas Estrategias de Seguridad Nacional de 2010 y de 2015. Mientras en la última Estrategia de Bush (2006) las palabras “terror”, “terrorismo” o “terrorista” aparecían 125 veces, en la de Obama de 2010 aparecía 57 y en la de 2015 sólo 37. Este dato parece indicar que esta cuestión ya no era una obsesión para la Casa Blanca.

³¹ *Ibid.* Más adelante hay un párrafo similar: “*well-informed and well-equipped families, communities, and local institutions represent the best defense against violent extremism. We prioritize disrupting and deterring recruitment or individual radicalization to violence by supporting community-based problem solving and local law enforcement programs*”. *Ibid.*, p. 36.

³² El caso de Egipto es modélico, ya que se pasó de un aliado tradicional, como Mubarak, a un islamista incontrolable, Mohamed Mursi, y este a su vez por un aliado de Rusia, Abdelfatah Al-Sisi.



A comienzos de 2009 se anunció que la academia sueca había concedido al recién estrenado presidente Obama el Premio Nobel de la Paz. Esto desconcertó a propios y extraños, incluido al mismo galardonado, quien afirmó en la recogida del premio: “*But perhaps the most profound issue surrounding my receipt of this prize is the fact that I am the Commander-in-Chief of the military of a nation in the midst of two wars*”³³. En efecto, durante la campaña electoral Obama había criticado la GWOt de Bush, el despliegue sobre el terreno en Irak y Afganistán, el uso de la prisión de Guantánamo y los (ya casi olvidados) “vuelos de la CIA”. Sin embargo, con el paso del tiempo se vio que Obama trataba de sustituir una guerra por otra, intentaba cambiar aquella GWOt de botas sobre el terreno por otra guerra menos arriesgada. Bush ya había introducido al final de su mandato el uso de drones en el campo de batalla; Obama no se deshizo de ellos, sino que incrementó su uso, fue remplazando los medios aéreos y terrestres por el apoyo y la acción de estos aparatos no tripulados, ya fuera para realizar tareas de vigilancia o para portar cargas explosivas capaces de eliminar objetivos³⁴.

La *National Military Strategy of the United States of America* de 2015, citada anteriormente complementa el documento del Departamento de Seguridad Interior de 2014 para entender la lucha contra el yihadismo de Estados Unidos. Según el Departamento de Defensa, las amenazas que acechan en la region MENA no se pueden considerar desconectadas; en resumen, las *violent extremist organizations (VEOs)* —entre las que señala a Al Qaeda y al EI como los principales líderes— trabajan interconectadas para minar la estabilidad de la region junto con otras organizaciones criminales transnacionales, que llevan a cabo todo tipo de tráfico ilícitos y extienden redes de corrupción: “*In this complex strategic security environment, the U.S. military does not have the luxury of focusing on one challenge to the exclusion of others. It must provide a full range of military options for addressing both revisionist states and VEOs. Failure to do so will result in greater risk to our country and the international order*”³⁵. Justo a continuación, lo que afirma este documento es que ya es hora de centrarse en otras amenazas provenientes de Estados ya que “*They increasingly have the capability to contest regional freedom of movement and threaten our homeland. Of particular concern are the proliferation of ballistic missiles, precision strike technologies, unmanned systems, space and cyber capabilities, and weapons of mass destruction (WMD) – technologies designed to counter U.S. military advantages and curtail access to the global commons*”³⁶.

El resultado del uso de drones en Irak fue nefasto, y en Afganistán la anunciada retirada convirtió la contienda no en una guerra de elección sino en una guerra de necesidad³⁷, aunque

³³ Ver Obama, Barack H.: “Nobel Lecture”, 10 de diciembre de 2009, en https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/2009/obama-lecture_en.html.

³⁴ “*He [Obama] inherited two controversial covert counterterrorism programs from George W. Bush: the rendition and harsh interrogation (including torture) of terrorist suspects, and the use of drones to kill terrorist suspects outside of traditional battlefields*”. Ver Zenko, Micah: “Obama’s Embrace of Drone Strikes Will Be a Lasting Legacy”, *The New York Times*, 12 de enero de 2016, en <https://www.nytimes.com/roomfordebate/2016/01/12/reflecting-on-obamas-presidency/obamas-embrace-of-drone-strikes-will-be-a-lasting-legacy>.

³⁵ Ver “The National Military Strategy of the United States of America 2015”, *op. cit.*, p. 3.

³⁶ *Ibid.*

³⁷ Esta expresión ya había sido usada antes: “*There are wars of choice, and there are wars of necessity. Wars of choice--Vietnam, Kosovo, even the Gulf War--are fought for reasons of principle, ideology, geopolitics or sometimes pure humanitarianism. Passivity might cost us in the long run. But we do not have to go to war. A war of necessity is a life-or-death struggle in which the safety and security of the homeland are at stake. The war on terrorism is such a war. So was World War II*”. Ver Krauthammer, Charles: “Wars of Choice, Wars of Necessity”, *TIME*, 28 de octubre de 2001, en <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,181599,00.html>. No obstante, fue James Baker III, Secretario de Estado entre 1989 y 1992, quien la popularizó durante la invasión iraquí en marzo de 2003, cuando dijo “*This is a war of choice, more so, perhaps, than a war of necessity*”. Obama no rehuyó esta terminología, sino que la aplicó al caso iraquí de nuevo en un discurso a veteranos en 2009: “... *we must never forget: This is*



buscaba cualquier excusa para marcharse. Siguiendo el hilo cronológico, cuando la retirada de Irak ya se había completado y la de Afganistán estaba resultando ser una guerra demasiado larga, el escenario se le complica a Estados Unidos. con las primaveras árabes y la guerra civil en Yemen; más aún se complica la situación para Obama cuando aparece el ISIS. Para enmarañar más aún la cuestión, en 2017 se descubre que el ISIS se nutre del opio proveniente de Afganistán, un territorio que en teoría está controlado por las autoridades afganas, que han culminado ese proceso de “afganización”³⁸.

En cualquiera de los escenarios en los que se usaron drones, las bajas civiles siempre fueron un obstáculo y, cuando se dieron, sacudieron los cimientos de la cadena de mando y del proceso de toma de decisiones americana, ya fuera con Bush o con Obama. De hecho, la Administración Obama siempre se mostró reticente a admitir públicamente que usaba drones – por el alto riesgo de causar daños colaterales, víctimas civiles—; después un consejero de la Casa Blanca filtró una frase atribuible al presidente Obama: “According to Brennan, Barack Obama himself has ‘insisted’ that US drone strikes are ‘exceptionally surgical and precise’ and ‘do not put... innocent men, women and children in danger’”. En cualquier caso, una vez que ya ha acabado sus dos mandatos, se puede decir que la cifra total de drones usados por Obama multiplica por diez los usados por Bush³⁹, más concretamente Obama lanzó 563 ataques sobre Pakistán, Somalia y Yemen, mientras Bush sólo lanzó 57. Por otro lado, las víctimas colaterales tampoco han desaparecido, especialmente en Afganistán. Obsérvese, además, que en la siguiente tabla no se incluyen los ataques con drones en Siria, Irak o Libia:

Tabla 1. Ataques con drones USA en 2016

	Pakistan	Yemen	Somalia	Afghanistan
Ataques	3	38	14	1071
Número total de fallecidos	11-12	147-203	204-292	1389-1597
Civiles fallecidos	1	0	3-5	65-101

Fuente: A battle for transparency: putting names and numbers to the US drone war, en <https://www.thebureauinvestigates.com/>.

not a war of choice, this is a war of necessity. Those who attacked America on 9/11 are plotting to do so again. ... If left unchecked, extremists will secure an even larger safe haven for al-Qaida to plot to kill more Americans, Obama said. "So this is not only a war worth fighting. This is fundamental to the defense of our people". Ver “Wars of Necessity vs Wars of Choice”, *Global Security*, en <https://www.globalsecurity.org/military/ops/wars-of-choice.htm>.

³⁸ Ver Berenguer-López, Francisco: “The Blunders In The Western Cross-Cutting Policies In Afghanistan: The Opium Economy As a Case Of Study”, *Revista UNISCI*, nº 47 (mayo 2018), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2018/05/UNISCIDP47-8BERENGUER..pdf>. Ver también otro estudio anterior, Kamminga, Jorrit y Hussain, Nazia: “From Disengagement to Regional Opium War? Towards A Counter-Narcotics Surge in Afghanistan And Pakistan”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 29 (mayo 2012), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2017/05/UNISCI-DP-29-KAMMINGA-HUSSAIN.pdf>.

³⁹ Ver “Obama’s covert drone war in numbers: ten times more strikes than Bush”, *The Bureau of Investigative Journalism*, 17 de enero de 2017, en <https://www.thebureauinvestigates.com/stories/2017-01-17/obamas-covert-drone-war-in-numbers-ten-times-more-strikes-than-bush>.



Tabla 2. Ataques con drones USA, 2017.

	Afghanistan	Pakistan	Somalia	Yemen
Total ataques	2607-2609	5	35	127
Total fallecidos	852-1445	15-22	213-234	135-184
Civiles fallecidos	13-149	0-3	0-10	3-10
Niños fallecidos	2-27	0	0	0-2
Total heridos	147-295	1-5	11-19	0

Fuente: A battle for transparency: putting names and numbers to the US drone war, en <https://www.thebureauinvestigates.com/>

Las reflexiones del asesor Brennan fueron muy elocuentes y esclarecedoras ya que puso de relieve que Estados Unidos se encuentra en guerra contra Al Qaeda, los Talibán y sus fuerzas asociadas y que el uso de drones es limpio porque existen los avances técnicos necesarios para determinar a gran distancia si una persona es un objetivo militar o no. De hecho, “*Targeted strikes conform to the principle of necessity*”⁴⁰. He aquí el principio sobre el que se basa esta lucha contra el terrorismo yihadista: la necesidad de acabar físicamente con el enemigo⁴¹. Hay que reconocer que Brennan se cubrió bien las espaldas al asegurar que si los terroristas estaban entre civiles (mujeres y niños), la operación no se llevaba a cabo⁴².

También surgió otra controversia –para algunos adquirió la categoría de escándalo— cuando se puso sobre la mesa el hecho de que con estos drones se había matado a cuatro ciudadanos estadounidenses⁴³. La justificación que da el presidente –proteger a los ciudadanos estadounidenses, dentro de la legalidad, pero usando toda la fuerza necesaria— no se compadece con la imagen que se nos ha ofrecido de él en múltiples ocasiones de un pacifista a toda costa. Obama era, antes de nada, presidente de un país que tiene bien interiorizado que está justificada de antemano cualquier medida que busque garantizar la seguridad de los nacionales inocentes, que busque evitar muertes de americanos. En sus decisiones, Obama pudo estar más

⁴⁰ Ver “John Brennan Delivers Speech on Drone Ethics”, *National Public Radio*, 1 de mayo de 2012, en <https://www.npr.org/2012/05/01/151778804/john-brennan-delivers-speech-on-drone-ethics>.

⁴¹ Ver Hurtado, Lluís Miquel: “EEUU y otros países de la coalición ordenan “disparar a matar” contra los yihadistas extranjeros del Estado Islámico en Raqqa”, *El Mundo*, 23 de octubre de 2017, en <http://www.elmundo.es/internacional/2017/10/23/59ecb26a46163fca1e8b45d6.html>.

⁴² Ver “US claims of ‘no civilian deaths’ are untrue”, *The Bureau of Investigative Journalism*, 18 de julio de 2017, en <https://www.thebureauinvestigates.com/stories/2017-07-18/us-claims-of-no-civilian-deaths-are-untrue>.

⁴³ “*But when a U.S. citizen goes abroad to wage war against America and is actively plotting to kill U.S. citizens, and when neither the United States, nor our partners are in a position to capture him before he carries out a plot, his citizenship should no more serve as a shield than a sniper shooting down on an innocent crowd should be protected from a SWAT team*”. Ver “Remarks by the President at the National Defense University”, The White House, 23 de mayo de 2013, en <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2013/05/23/remarks-president-national-defense-university>.



acertado o no, a juicio de sus críticos⁴⁴, pero lo que es innegable es que el presidente tiene *a priori* el apoyo de la sociedad americana –salvo contadas excepciones de movimientos pro-derechos civiles y libertarios— para emprender ese tipo de acciones. En este campo de la seguridad nacional, sea cual sea el color del presidente, si el presidente tiene que ordenar un ataque con *drones* en el que va a morir sin ser llevado ante un tribunal un ciudadano estadounidense, el presidente toma la decisión de atacar, para evitar la muerte de decenas de compatriotas americanos. En resumen, de nuevo, como sucediera bajo los mandatos de Bush, “*National Security, magic words*”.

En breve, la etapa de Obama se podría resumir de la siguiente manera: heredó dos guerras en las que no quería estar, y en cuanto pudo se desligó de ellas, primando el uso de *drones* sobre el de “botas sobre el terreno” y, posteriormente, retirándose de Irak (2011) y Afganistán (2014)⁴⁵. La irrupción de las primaveras árabes parece que va a traer nuevos aires a la región MENA, pero más bien sucedió lo contrario pues el tsunami revolucionario facilitó el recambio de líderes, dirigentes que ya no caían bajo la órbita estadounidense (sino ruso) o bien se generó una situación de desaparición del Estado, como fue el caso de Libia. Por cierto, Libia fue el caso paradigmático donde los Estados Unidos demuestran –en el seno de la ONU— que ya no están interesados (no pueden o no quieren) en ser los garantes de la seguridad del Mediterráneo; si finalmente impulsan una resolución que faculta la vigilancia del espacio aéreo libio es porque Francia insiste, en lo que se llamó entonces “*leading from behind*”⁴⁶. Siete años después, los resultados no pueden ser más desalentadores. Otro escenario cercano a Libia comienza entonces a ser otro quebradero de cabeza: el Sahel (según algunos observadores, problema generado por los servicios secretos argelinos para llamar la atención de los Estados Unidos⁴⁷), donde se ha invertido mucho dinero de manera poco eficaz⁴⁸.

Como se ha visto, el ejercicio del poder fue dando poco a poco realismo a los diseños primigenios de Obama y a pesar de que fue su deseo cerrar Guantánamo, la prisión militar americana en suelo cubano, el control parlamentario se lo impidió, cosa que quedará siempre en el corazón del presidente como una “espinita”. Esta posibilidad del cierre fue prácticamente desechada ya con Trump cuando el 30 de enero de 2018 firmó la *Executive Order* nº 13823, on *Protecting America Through Lawful Detention of Terrorists*.

No obstante, no hay que engañarse, él fue el responsable último de la operación para dar caza a Bin Laden en mayo de 2011, un año y medio antes de la reelección. Aquella operación levantó muchas ampollas, no estuvo exenta de polémica, tanto por los medios utilizados como por los resultados obtenidos, aunque al final se alzó la bandera de la derrota definitiva del magante saudí y eso parece que acalló –al menos en parte— toda crítica. En primer lugar, para localizarle se desplegó una operación muy compleja de inteligencia en suelo pakistaní, sin contar ni con el consentimiento ni con el conocimiento de aquel – al menos en teoría— país

⁴⁴ Ver Jenkins, Brian Michael: “Mission Accomplished?”, *The Mark News*, 22 de agosto de 2016, en <http://www.themarknews.com/2016/08/22/mission-accomplished>.

⁴⁵ A pesar de que Obama dio por terminada la misión ISAF en diciembre de 2014, Estados Unidos mantiene un elevado número de soldados en suelo afgano a través de la operación *Resolute Support* de la OTAN desde el 1 de enero de 2015.

⁴⁶ Ver Boyle, Michael: “Obama: 'leading from behind' on Libya”, *The Guardian*, 27 de agosto de 2011, en <https://www.theguardian.com/commentisfree/cifamerica/2011/aug/27/obama-libya-leadership-nato>.

⁴⁷ “*The reason why Algerian forces have hitherto desisted from going into Mali to root out AQIM cannot therefore be because of the constitution. The real reason is that the AQIM in the Sahara-Sahel is a predominantly Algerian construct*”. Ver Keenan, Jeremy: “A new crisis in the Sahel”, *Al Jazeera*, 3 de enero de 2012, en <https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/01/20121274447237703.html>.

⁴⁸ “*In northwest Africa, the United States has spent more than \$600 million to combat Islamist militancy, with training programs stretching from Morocco to Chad*”. Ver Schmitt, Eric y Arango, Tim: “Billions From U.S. Fail to Sustain Foreign Forces”, *The New York Times*, 3 de octubre de 2015, en <https://www.nytimes.com/2015/10/04/world/middleeast/uss-billions-fail-to-sustain-foreign-forces.html>.



aliado. En segundo lugar, una vez localizado, se tomó la decisión de emprender una acción militar (aunque fuera quirúrgica, con un reducido número de militares de élite) en un país soberano, sin conocimiento ni consentimiento del mismo. Aquella operación rezumaba desconfianza por los cuatro costados. En tercer lugar, las autoridades pakistaníes ya se habían quejado en repetidas ocasiones de las reiteradas violaciones de su espacio aéreo con drones; cuando se dio a conocer la noticia de esta operación, la indignación fue mayúscula. No se capturó al líder de los terroristas, no fue llevado ante la justicia, no se dieron pruebas fehacientes de que se había acabado con él.

Aun así, a lo largo de su mandato, Estados Unidos fue golpeado por el terrorismo yihadista en su propio suelo en la maratón de Boston (2013), aunque abortó varios complots para atentar dentro del país. El balance de muertos en 2013 fue, relativamente, bajo (tres por la explosión y el terrorista en un tiroteo con la Policía). En 2016, otro atentado yihadista sacudió Estados Unidos en una sala de fiestas de orientación gay en Orlando (2016); allí el número de víctimas mortales fue bastante superior, llegando a los 49. El tiroteo de Harrisburg (diciembre de 2017) también puede ser contado como intento de atentado terrorista, pues aunque hubo un tiroteo, el atacante fue abatido por la policía y no hubo más víctima mortal que él mismo⁴⁹. En todos los ataques citados hay un patrón común: los lleva a cabo una sola persona, educada en Estados Unidos y radicalizada posteriormente⁵⁰. Uno de los últimos ejemplos es Demetrius Pitts⁵¹, detenido en Ohio el 1 de julio de 2018 mientras planeaba perpetrar una masacre durante las celebraciones del 4 de julio, sumando así el número 104 de ataques perpetrados o abortados en suelo estadounidense desde los atentados del 11-S⁵².

En cierto modo, se puede hablar de la eficacia de las medidas antiterroristas dentro del país. Obama señaló en reiteradas ocasiones la importancia de evitar la radicalización y el extremismo, así como la conveniencia de no criminalizar a toda la comunidad islámica americana por los actos de unos pocos. En ese sentido, el hecho de que algunos ciudadanos americanos sí se vieran implicados en la lucha yihadista hizo que se tratara con mucha delicadeza ese asunto, como fue el caso de Anwar Awlaki. Por eso, decidió que la cadena de mando se viera “ligeramente” comprometida en favor de la transparencia ya que todas las operaciones con drones debían tener autorización presidencial y ser explicadas en el comité correspondiente en el legislativo⁵³.

⁴⁹ Ver Chavez, Nicole: “Pennsylvania police shootings were 'terror attack,' DHS says”, *CNN*, 24 de diciembre de 2017, en <https://edition.cnn.com/2017/12/24/us/pennsylvania-police-shootings/index.html>.

⁵⁰ Aquí es necesario hacer un inciso, para hablar de la violencia armada en las calles estadounidenses. Este es un problema mucho mayor que el del yihadismo en términos numéricos, pues tan solo entre enero y febrero de 2018 hubo más de 1.800 muertos víctimas de esta violencia (34.000 en todo 2017), pero también en términos de la búsqueda de soluciones, pues no se sabe bien cómo afrontar este problema. ¿El elemento islamista es anecdótico? ¿Debe ser entendido este problema dentro del otro, mucho más amplio, de la violencia en las calles? Se abre aquí una buena brecha para el debate, pues quizás la cuestión de fondo que habría que abordar es por qué resulta relativamente fácil en Estados Unidos hacerse con armas, munición y explosivos, o qué falla en el control de ese comercio en Estados Unidos. No obstante, en este artículo se atenderá más al problema yihadista desde el punto de vista de la Política Exterior de Estados Unidos más que a sus derivadas internas, esto es, más en términos de *national defense* que de *homeland security*. De ahí, que se mire más a las acciones emprendidas en el exterior (drones, coalición internacional, etc). Ver Wermund, Benjamin: “How Texas is a model for Trump's gun-toting teachers”, *Político*, 24 de febrero de 2018, en <https://www.politico.com/story/2018/02/24/armed-teachers-texas-trump-362397>.

⁵¹ Ver Kendrick, Dawn: “Cleveland terror arrest: Suspect was never 'a violent person,' aunt says”, *USA Today*, 3 de julio de 2018, en <https://eu.usatoday.com/story/news/nation-now/2018/07/03/cleveland-july-4-terror-plot-suspect-aunt/753896002/>.

⁵² Ver Inserra, David: “Terror Plot 104 Targets the Fourth of July”, *The Daily Signal*, 3 de julio de 2018, en <https://www.dailysignal.com/2018/07/03/terror-plot-104-targets-the-fourth-of-july/>.

⁵³ “And for this reason, I've insisted on strong oversight of all lethal action. After I took office, my administration began briefing all strikes outside of Iraq and Afghanistan to the appropriate committees of Congress. Let me



Las estrategias de Obama (2010 y 2015) también trataron el tema del radicalismo, de las ideologías extremistas⁵⁴. Sin embargo, se puede decir que en ese campo hubo una evolución, ya que lo que se afirma en la de 2010 es radicalmente distinto a lo que se dice en la de 2015. En la primera estrategia de Obama (*National Security Strategy*, NSS 2010) se afirma prácticamente que la culpa de que surja el terrorismo yihadista es de Estados Unidos, de haber emprendido unas guerras en Afganistán e Irak: “*Wars over ideology have given way to wars over religious, ethnic, and tribal identity*”⁵⁵. Por el contrario, en el segundo documento de Obama, parece que localiza correctamente el centro del problema: “*Indeed, in the long-term, our efforts to work with other countries to counter the ideology and root causes of violent extremism will be more important than our capacity to remove terrorists from the battlefield*”⁵⁶. Más adelante lo dice de nuevo de manera mucho más clara refiriéndose en concreto al Estado

repeat that: Not only did Congress authorize the use of force, it is briefed on every strike that America takes. Every strike. That includes the one instance when we targeted an American citizen –Anwar Awlaki, the chief of external operations for AQAP. This week, I authorized the declassification of this action, and the deaths of three other Americans in drone strikes, to facilitate transparency and debate on this issue and to dismiss some of the more outlandish claims that have been made”. Ver “Remarks by the President at the National Defense University”, op. cit.

⁵⁴ En el terrorismo yihadista la ideología juega un papel fundamental, nuclear. Algunos autores defienden que la yihad es un elemento ajeno al islam, que la idea que hoy tenemos de yihad no es contemporánea a Mahoma sino una perversión de su auténtico mensaje, manipulación realizada entre los siglos VIII y XIII o, según otros autores, ya en el s. XX. Entre estas opiniones, ver Rabil, Robert G.: “The distortion of Islam that drives terrorism”, *The Washington Post*, 1 de agosto de 2018, en https://www.washingtonpost.com/news/made-by-history/wp/2018/08/01/the-distortion-of-islam-that-drives-terrorism/?noredirect=on&utm_term=.de2a64d23483. Sin embargo, hay autores, como el iraquí cristiano caldeo Raad Salam que opinan que la yihad entendida como combate bélico no es una distorsión posterior, sino que forma parte de la esencia del islam, llegando a afirmar incluso que los pasajes que hablan en el Corán de esa violencia o esa guerra contra otras personas deberían ser reinterpretados para poder ser aceptada como religión pacífica. Ver Salam Naaman, Raad: “Yihadismo islámico: La nueva amenaza totalitaria mundial”, en Navarro, Fernando; Sichar, Gonzalo y Cuerda, Esther (eds.) (2018): *El delirio nihilista: Un ensayo sobre los totalitarismos, nacionalismos y populismos*, Madrid, CITMA-Ultima Línea. Según Salam, “Hay doscientos cincuenta y cinco versículos en el Corán que ordenan la violencia y matar a los infieles”, op. cit., p. 381. La cuestión de si el islam es violento o no ha hecho correr ríos de tinta; para mayor confusión, hay expertos islámicos que ante un público occidental afirman que el islam es una religión de paz mientras que en sus predicaciones en árabe no pueden pasar por alto lo que está escrito en sus textos sagrados, como por ejemplo que hay que perseguir y atacar a los judíos. La organización The Middle East Media Research Institute (MEMRI) se dedica desde hace años a destapar este doble discurso de los predicadores del islam, quienes en inglés o francés hacen afirmaciones políticamente correctas pero que en árabe ante su auditorio habitual hacen afirmaciones bastante duras de oír, tomando como base sus textos sagrados. Como ejemplo, baste ver el caso del imán de Toulouse, Mohamed Tatai: “Toulouse Imam Mohamed Tatai Recounts Antisemitic Hadith And Prophecies That Israel Will Soon Come to an End”, *MEMRI TV*, 15 de diciembre de 2017, en <https://www.memri.org/tv/toulouse-imam-tatai-recounts-antisemitic-hadith-prophecies-israel-end>. Este imán tuvo que pedir perdón “Toulouse Imam Tatai Apologizes To People Harmed by the Alleged Falsification of His Remarks In A Previous Sermon by People “Who Fish In Murky Waters”, *MEMRI TV*, 10 de julio de 2018, en <https://www.memri.org/tv/imam-tatai-of-toulouse-reacts-to-controversy>, mientras un ministro argelino le defendía esgrimiendo mala intención de los medios de comunicación que habían manipulado su discurso: “Algerian Minister Mohamed Issa Supports Toulouse Imam Tatai, Accused of Antisemitism: We Hope the Extremist Media Will Cease Affronting Islam”, *MEMRI TV*, 7 de julio de 2018, en <https://www.memri.org/tv/algerian-minister-supports-toulouse-imam-tatai>. Esta organización está continuamente destapando casos como este; ver “Copenhagen Imam Mundhir Abdallah, Indicted for Hate Speech: The Only Solution for Palestine Is Jihad and the Establishment of an Islamic Caliphate”, *MEMRI TV*, 27 de julio de 2018, en <https://www.memri.org/tv/indicted-copenhagen-imam-mundhir-abdallah-jihad-in-palestine>. Sobre la discusión entre islamólogos sobre el papel de la ideología en esta clase de terrorismo ver Alonso Marcos, Antonio: “Terrorismo, Yihadismo y Crimen Organizado en la Estrategia Global de Seguridad de la UE”, *Revista UNISCI*, nº 42, (octubre 2016), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2017/03/UNISCIDP42-1ALONSO..pdf>, pp. 15-16.

⁵⁵ “National Security Strategy”, 2010, en <http://nssarchive.us/NSSR/2010.pdf>

⁵⁶ “National Security Strategy”, The White House, February 2015, en https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy_2.pdf, p. II.



Islámico y a Al Qaeda: “*In so doing, we will prioritize collective action to meet the persistent threat posed by terrorism today, especially from al-Qa’ida, ISIL, and their affiliates. In addition to acting decisively to defeat direct threats, we will focus on building the capacity of others to prevent the causes and consequences of conflict to include countering extreme and dangerous ideologies*”⁵⁷.

Algo que es común a todas las estrategias –de Obama y de Trump— es que ofrecen a Estados Unidos como modelo de convivencia entre distintas culturas y religiones, como lugar de tolerancia donde el extremismo no tiene cabida⁵⁸. La estrategia de 2010 señala que dentro de las fronteras norteamericanas también hay fuerzas que trabajan para radicalizar a personas y sumarlas a las filas de los extremistas: “*Within our own communities, those who seek to recruit and radicalize individuals will often try to prey upon isolation and alienation. Our own commitment to extending the promise of America will both draw a contrast with those who try to drive people apart, while countering attempts to enlist individuals in ideological, religious, or ethnic extremism*”⁵⁹.

Esta visión es un tanto *naïf*, o al menos olvida algunos de los episodios más oscuros de su propia historia. No hay que olvidar que el racismo es a día de hoy un problema muy vivo, que incluso está presente en las campañas electorales. La presidencia de Obama, por desgracia, no ha puesto fin a este serio problema, como puso de manifiesto la oleada de muertes racistas por parte de fuerzas del orden –como los disturbios en Charlotte (Carolina del Norte)— que desembocaron en protestas callejeras en varios puntos del país, además de reavivar el debate sobre inmigración ilegal con la cuestión de los *dreamers*, los “espaldas mojadas” y la construcción del muro con México. La integración de los musulmanes en Estados Unidos no ha aparecido hasta hoy de manera explícita, pero va implícito en esas frases que aparecen en todas las estrategias en las que, de una manera u otra, se habla de tolerancia, de respeto hacia el diferente, de evitar que los ciudadanos americanos se radicalicen,...

En este punto, la estrategia de 2010 señala la importancia de recurrir a la inteligencia “*to understand this threat and expand community engagement and development programs to empower local communities*”⁶⁰. Precisamente, para cumplir esto último, tanto Obama como Trump confían en el conocido como *community-based approach*, que parece ser de gran eficacia, como se ha visto en otros países para evitar que los ciudadanos, especialmente los jóvenes, caigan en la espiral de la radicalización y, de ahí, al terrorismo: “*We have emphasized community-based efforts and local law enforcement programs to counter homegrown violent extremism and protect vulnerable individuals from extremist ideologies that could lead them to join conflicts overseas or carry out attacks here at home*”⁶¹.

No se puede hablar, sin embargo, de éxito completo en la GWoT que Obama heredó de Bush. Es cierto que retiró las tropas, previo anuncio, de Irak y Afganistán (eso sí, dejando sobre el terreno una gran cantidad de soldados). Es verdad también que justo después surgió el Estado Islámico de Irak y Siria, que luego reduciría su nombre a simplemente Estado Islámico, y que ahora parece que se le está venciendo territorialmente; precisamente, uno de los puntos fuertes de la campaña electoral fue la acusación (unas veces velada y otras manifiesta) de Trump de que Hilary Clinton estaba detrás de la creación del Estado Islámico, fuera por inexperiencia,

⁵⁷ *Ibid.* p. 7.

⁵⁸ “*The United States has benefited throughout our history when we have drawn strength from our diversity. While those who advocate on behalf of extremist ideologies seek to sow discord among ethnic and religious groups, America stands as an example of how people from different backgrounds can be united through their commitment to shared values*”. “National Security Strategy 2010”, *op.cit.* p. 37.

⁵⁹ *Ibid.*

⁶⁰ *Ibid.* p. 19.

⁶¹ “National Security Strategy 2015”, *op.cit.* p. 8.



por inoperancia, por una falta de pericia, por negligencia,... pero Clinton, y por ende Obama, apareció como la culpable de la barbarie yihadista. Desde el comienzo de su andadura como grupo que amenaza a Estados Unidos y a Occidente, se ha señalado el peligro que entrañan los así llamados “retornados” o los “combatientes extranjeros”, es decir, personas que han salido de Europa o Estados Unidos para luchar en Siria o Irak y que, una vez acaben su “entrenamiento” con fuego real, vuelvan a casa a cometer atentados en suelo patrio.

Fuera Obama culpable o no, en sentido amplio del término, del surgimiento del Estado Islámico, la verdad es que se ayudó torpemente desde 2011 a cualquier grupúsculo armado que se alzara contra Gadafi o Bashar al Assad, entre otros, lo que hizo que al final se acabara ayudando a grupos poco fiables o de historial poco limpio. Sin querer abundar más en la cuestión siria, hay que recordar que suenan voces, cada vez con más fuerza, que apuntan a que Obama, quizás cegado por su objetivo de derrocar fuera como fuera al oftalmólogo al Assad, acabó dando apoyo (unos dicen que económico, otros le suman que fue además con armas) a grupos de muy diversa índole, incluidos islamistas y, entre ellos, grupos vinculados a Al Qaeda, a Al Nusra, y después al Estado Islámico⁶².

A pesar de esos errores, posteriormente se intentó poner remedio llevando a cabo operaciones militares que, después de unos años, han dado su fruto y han sido capaces de reducir a la mínima expresión al Estado Islámico. Se puede afirmar sin rubor que el declive del Estado Islámico comenzó con Obama y que finalmente esa estrategia ha dado sus frutos: “*ISIS fighters are dying faster than they can be replaced. For the first time, ISIS no longer seems invincible*”⁶³.

Algunos expertos, como Larry P. Goodson, sostuvieron que la estrategia de Obama era la correcta: “*That strategy would allow us to undermine the ideology and shrink the group that is currently the standard bearer for this extremist violence ideology. I think that is right strategy*”⁶⁴.

Otros opinan, al contrario, que los fondos públicos estadounidenses no fueron gastados de manera inteligente, eficaz y eficiente. Esa es la opinión de John McCain, el senador republicano que compitió con Obama por la Casa Blanca, según el cual, los alrededor de 500 millones de dólares usados para entrenar a tropas sirias en su lucha contra el Estado Islámico ha sido un gasto inútil, o en palabras del General Lloyd Austin, se ha sido eficaz en un número muy limitado ya que se esperaba entrenar a unos 5.000 y finalmente se entrenó sólo a unos pocos, más concretamente “*We’re talking four or five*”⁶⁵. Además, se ha gastado dinero en aquel escenario que una parte de la opinión pública estima como inútil: “*Since August, 2014, the*

⁶² Ver Lendman, Stephen: “US Dirty Tricks in Syria? Obama Administration’s Continued Support for ISIS, Al Nusra”, *Global Research*, 31 de diciembre de 2016, en <https://www.globalresearch.ca/us-dirty-tricks-in-syria-obama-administrations-continued-support-for-isis-al-nusra/5565789>. Ver también “Paso a paso: cómo EE.UU. creó al Estado Islámico”, *Russia Today*, 23 de septiembre de 2014, en <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/141159-eeuu-creo-estado-islamico>. Y, de manera más definitiva: “On Tuesday, State Department spokesperson John Kirby expressed concerns that U.S.-backed Syrian opposition factions such as Ahrar al-Sham have been cohabitating with the Nusra Front”, ver Hughes, Michael: “U.S. Support for Al Qaeda-Linked Rebels Undermines Syrian Ceasefire”, *The Huffington Post*, 21 de mayo de 2016, en https://www.huffingtonpost.com/michael-hughes/us-support-for-al-qaeda-l_b_10089410.html.

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ Ver De Jesus, Ivey: “War College expert: Obama strategy to degrade and defeat ISIS is the right course”, *Penn Live*, 21 de noviembre de 2015, en http://www.pennlive.com/news/2015/11/isis_us_strategy_terrorism.html.

⁶⁵ Ver Ackerman, Spencer: “US has trained only ‘four or five’ Syrian fighters against Isis, top general testifies”, *The Guardian*, 16 de septiembre de 2015, en <https://www.theguardian.com/us-news/2015/sep/16/us-military-syrian-isis-fighters>.



*United States has invested more than eleven million dollars a day in military operations, including almost nine thousand airstrikes on Iraq and more than five thousand on Syria*⁶⁶.

Con el paso del tiempo, “despejados” Irak y Afganistán, Obama fue, a la vez que iba abandonando aquellos escenarios, involucrándose más en África en su lucha contra el yihadismo del Estado Islámico o Al Qaeda, especialmente contra Boko Haram en Nigeria⁶⁷. No sucedió lo mismo con Filipinas, a pesar de que han existido apoyos en la lucha antiterrorista, y su amenaza yihadista en el sur, cosa que aún está bajo consideración en la Administración Trump⁶⁸.

4. Trump: un hombre de negocios Comandante en Jefe

Lo que ha hecho Trump con los *drones* es bien sencillo: simplificar la cadena de mando, librando al proceso de toma de decisiones del escrutinio público. De esta manera, se ha sido más eficaz en la guerra contra el Estado Islámico, Al Qaeda y todos sus grupos afiliados⁶⁹, eso sí, pagando para ello el precio que Obama no quiso pagar de falta de transparencia. Los detractores de Obama le acusaron de lento e ineficaz y a Trump, en cambio, ha cosechado grandes victorias, especialmente en la derrota militar del Estado Islámico.

Una última reflexión en torno al uso de *drones* y de medios militares en general en la lucha contra el terrorismo: su eficacia es limitada, pues no ataca la raíz del problema sino sólo una de sus múltiples manifestaciones. Y si se emplea durante mucho tiempo, si se prolonga el “tratamiento”, suele ser perjudicial pues los militares deben hacer rápido su trabajo ya que su permanencia en suelo extranjero, a la larga, genera más rechazo que acogida, parafraseando lo que decía Benjamin Franklin sobre los invitados –“Los invitados, igual que el pescado, empiezan a oler a los tres días”—. De esta manera, Trump dio el impulso final para derrotar militarmente al Estado Islámico.

Como se ha señalado anteriormente, el presidente Trump firmó una orden ejecutiva por la que se conservaba la base de Guantánamo como prisión para terroristas. La razón aducida en el momento de la firma es bastante clara: más de cien prisioneros liberados de Guantánamo volvieron posteriormente a la lucha armada y algunos de ellos acabaron matando a soldados estadounidenses o de la coalición. Aunque Obama insistió en el dato de que los prisioneros podrían ser trasladados a prisiones de máxima seguridad en suelo americano sin ningún riesgo para los ciudadanos, Trump ha preferido mantener alejados a prisioneros tan peligrosos.

Además, en el momento de firmar esa orden, Trump recordó que él en persona está habilitado de manera especial para ordenar detenciones relacionadas con terroristas a través de lo que se conoce como AUMF, autorización que está en vigor desde 2001, nada más y nada menos, y que Obama, por supuesto, utilizó⁷⁰.

⁶⁶ Ver Wright, Robin: “How the Curse of Sykes-Picot Still Haunts the Middle East”, *The New Yorker*, 30 de abril de 2016, en <https://www.newyorker.com/news/news-desk/how-the-curse-of-sykes-picot-still-haunts-the-middle-east>.

⁶⁷ Ver Cutler, Leonard (2017): *President Obama’s Counterterrorism Strategy in the War on Terror*, Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 10-11.

⁶⁸ Ver Panda, Ankit: “US Considers Direct Military Involvement in Fight Against Islamic State-Affiliated Militants in Mindanao”, *The Diplomat*, 8 de agosto de 2017, en <https://thediplomat.com/2017/08/us-considers-direct-military-involvement-in-fight-against-islamic-state-affiliated-militants-in-mindanao>.

⁶⁹ Ver Borger, Julian: “US air wars under Trump: increasingly indiscriminate, increasingly opaque”, *The Guardian*, 23 de enero de 2018, en <https://www.theguardian.com/us-news/2018/jan/23/us-air-wars-trump>. Ver también Engelke, Dan: “The Drone War Under Trump: Killing More People, Hiding More Facts”, *Who What Why*, 21 de noviembre de 2017, en <https://whowhatwhy.org/2017/11/21/trump-drone-war>.

⁷⁰ “*The President maintains authority to detain certain persons as part of his Constitutional powers as Commander in Chief and Chief Executive and those provided by the Authorization for Use of Military Force (AUMF) of September 18, 2001*”. Ver “President Donald J. Trump Protects America Through Lawful Detention



Una declaración que ha pasado prácticamente inadvertida es la que realizó Trump en enero de 2018, antes de firmar la orden ejecutiva citada hace apenas unas líneas. Recordó la justificación que llevó a anteriores presidentes a tomar en sus manos poderes especiales porque se había desatado una violencia que ponía en peligro el proceso de paz en Oriente Próximo⁷¹.

En definitiva, Trump piensa que Guantánamo le es más útil abierta como prisión, que le va a ayudar en su lucha contra el terrorismo, y que no le va a restar puntos de credibilidad ante su electorado —más bien reforzará su imagen de duro—, mientras esto le supuso un auténtico quebradero de cabeza a Obama, quien se vio interpelado en público en numerosas ocasiones sobre esta promesa incumplida.

A la hora de hablar de la lucha contra el radicalismo, Trump da un paso más allá al señalar la importancia de las redes locales a la hora de promover la narrativa “civilizada” frente a la “bárbara”⁷².

Uno de los puntales fundamentales de la Estrategia de Seguridad Nacional de Trump (2017) es la lucha contra el radicalismo. Desde el principio del documento, hace una descripción de la herencia recibida de Obama —en términos muy duros— donde el radicalismo ocupa un lugar preminente: “*When I came into office, rogue regimes were developing nuclear weapons and missiles to threaten the entire planet. Radical Islamist terror groups were flourishing. Terrorists had taken control of vast swaths of the Middle East*”⁷³. En ese documento, de las 10 veces que aparece la palabra “radical” o alguna de sus derivadas sólo una⁷⁴ se refiere a casos distintos al yihadismo. No sólo eso, sino que, además, buena parte del “Pilar I” de su Estrategia (*Protect the American People, the Homeland, and the American Way of Life*) está dedicado a combatir al terrorismo yihadista, principalmente atendiendo a las causas raíz de dicho fenómeno⁷⁵.

La cuestión de la “narrativa” es fundamental cuando se trata de afrontar la amenaza yihadista. Es bien sabido que un grupo terrorista no es nada más que un grupo de delincuentes comunes bien cargados de ideología cuyo mensaje ha calado en una buena parte de la población (aunque sea un 5%); en definitiva, sin el apoyo social no son nada —por muy peligrosos que sigan siendo por poseer armamento y explosivos—, y sin ideología se quedan sin justificación ante su “audiencia”. De ahí la necesidad de contrarrestar el mensaje del odio, de la lucha contra el terrorismo en el campo ideológico —aparte del financiero y el logístico-operacional, obviamente—. En palabras de la estrategia de Trump: “*We will disrupt the financial, materiel, and personnel supply chains of terrorist organizations. [...] We will degrade their ability to message and attract potential recruits. This includes combating the evil ideology of jihadists by exposing its falsehoods, promoting counter-narratives, and amplifying credible voices*”⁷⁶.

Para difundir esa narrativa entre los ciudadanos Americanos y evitar que estos den el paso al yihadismo y de ahí al terrorismo yihadista, la estrategia propone difundir información

of Terrorists”, The White House, 30 de enero de 2018, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/president-donald-j-trump-protects-america-lawful-detention-terrorists>.

⁷¹ Ver “Notice Regarding the Continuation of the National Emergency with Respect to Terrorists who Threaten to Disrupt the Middle East Peace Process”, The White House, 17 de enero de 2018, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/notice-regarding-continuation-national-emergency-respect-terrorists-threaten-disrupt-middle-east-peace-process>.

⁷² “*We must amplify credible voices and partner with them to advance alternatives to violent and hateful messages*”. Ver “National Security Strategy 2017” *op.cit.*, p. 35.

⁷³ *Ibidem*, p. I.

⁷⁴ “*Russia continues its failed politics of the Cold War by bolstering its radical Cuban allies as Cuba continues to repress its citizens*”. *Ibidem*, p. 51.

⁷⁵ Ver el apartado “*Pursue Threats to Their Source*”, *Ibid.*, pp. 10-12.

⁷⁶ *Ibid.* p. 11.



sobre radicalización entre las comunidades locales (¿dando charlas, seminarios, con reuniones del estilo de Alcohólicos Anónimos?): “U.S. intelligence and homeland security experts will work with law enforcement and civic leaders on terrorism prevention and provide accurate and actionable information about radicalization in their communities”⁷⁷.

La estrategia de 2017 deja bien claro que la ideología yihadista —no el islam— es de naturaleza totalitaria: “Jihadist terrorist organizations present the most dangerous terrorist threat [...] [we are] fighting a long war against these fanatics who advance a totalitarian vision for a global Islamist caliphate”⁷⁸. Y a continuación señala uno de los frentes en los que hay que luchar contra esta ideología, la radicalización: “Jihadist terrorists use virtual and physical networks around the world to radicalize isolated individuals, exploit vulnerable populations, and inspire and direct plots”⁷⁹.

Atendiendo a estas últimas palabras, es necesario localizar dentro del mundo musulmán mensajeros de paz, intelectuales que aporten soporte teológico a la tesis de que el islam es una religión de paz, que puede ayudar a una convivencia pacífica, que puede ser tolerante con otras religiones, que rechaza la imposición de la fe por la fuerza, que renuncia al uso de la violencia (salvo legítima defensa), entre otras. La Santa Sede lleva décadas buscando ese diálogo al más alto nivel con imanes, muftíes y otros intelectuales dentro del mundo árabe-musulmán, con escaso éxito hay que reconocer. Aun así, Trump señala la importancia de seguir trabajando con los socios de Oriente Próximo para lograr esos objetivos, sin que parezca que estos se han vendido a Estados Unidos, lo que desactivaría *ipso facto* cualquier mensaje que pudieran lanzar esas personas contra los grupos yihadistas: “Some of our partners [in the Middle East] are working together to reject radical ideologies, and key leaders are calling for a rejection of Islamist extremism and violence”⁸⁰.

Precisamente, para evitar que se extienda ese discurso del odio de los yihadistas, la Estrategia señala la importancia de vigilar el ciberespacio para que no pululen libremente mensajes que tratan de difundir las ideas yihadistas y socavar los valores y principios democráticos: “Jihadist terrorist groups continue to wage ideological information campaigns to establish and legitimize their narrative of hate, using sophisticated communications tools to attract recruits and encourage attacks against Americans and our partners”⁸¹. Aunque lo dice también de manera explícita en los párrafos referidos a la OTAN, parece que el presidente tiene bastante claro que la lucha contra el terrorismo se tiene que desarrollar por tierra, mar, aire, el espacio y el ciberespacio, no sólo por los ciberataques que puedan provenir de allí sino por el uso de internet para captar adeptos y difundir propaganda: “We will increase counterterrorism and cybersecurity cooperation”⁸².

Trump ha hecho especial hincapié en esta cuestión de los valores compartidos, como se ha observado no sólo en declaraciones aisladas o en la propia Estrategia, sino que se ha visto refrendado por nombramientos como el de John Bolton como Consejo de Seguridad Nacional y, más aún, el de Mike Pompeo (anterior jefe de la CIA) como Secretario de Estado, ambos con un perfil marcadamente anti islámico, islamófobo según algunos observadores⁸³.

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ *Ibid.* p. 10.

⁷⁹ *Ibid.*

⁸⁰ *Ibid.*, p. 49.

⁸¹ *Ibid.*, p. 35.

⁸² *Ibid.*, p. 48.

⁸³ Ver Greenblatt, Jonathan A.: “Don’t overlook John Bolton and Mike Pompeo’s anti-Muslim ties”, *The Washington Post*, 12 de abril de 2018, en https://www.washingtonpost.com/opinions/dont-overlook-john-bolton-and-mike-pompeos-anti-muslim-ties/2018/04/12/6a4ce456-3dc3-11e8-a7d1-e4efec6389f0_story.html?noredirect=on&utm_term=.2251df303173.



Antes de proseguir con el análisis de la parte dedicada a la amenaza yihadista, es necesario resaltar un par de aspectos fundamentales de esta Estrategia en su conjunto. En primer lugar, subraya con vehemencia que el objetivo de la seguridad es proteger el estilo de vida norteamericano, sus valores y bondades, que se encuentra condensado en el mismo prólogo firmado por el presidente Trump:

*My Administration's National Security Strategy lays out a strategic vision for protecting the American people and preserving our way of life, promoting our prosperity, preserving peace through strength, and advancing American influence in the world. We will pursue this beautiful vision—a world of strong, sovereign, and independent nations, each with its own cultures and dreams, thriving side-by-side in prosperity, freedom, and peace—throughout the upcoming year*⁸⁴.

Dentro de esa visión de los valores que hay que defender se encuentra encerrada su visión de cómo debería ser el mundo: no manifiesta una voluntad de dominar el mundo a través del poder duro, pero sí muestra su intención de extender sus redes y alianzas con aquellos países que compartan esos mismos valores, en la creencia de que cuanto más sólidas sean esas relaciones, más seguro será el mundo. Según esta visión, le interesa a Estados Unidos fortalecer a los estados aliados, no minarles ni manipularles. Así ejercería el liderazgo en el mundo.

En segundo lugar, señala una lista de enemigos, elenco que se repite varias veces a lo largo del documento, donde estarían incluidos China, Rusia⁸⁵, Corea del Norte e Irán. Además, lo haría en términos bastante duros⁸⁶.

Incluso, parece insinuar que esos mismos estados que suponen un desafío para Estados Unidos podrían ser considerados enemigos (palabra que sólo parece en tres ocasiones en el texto): “*We must convince adversaries that we can and will defeat them—not just punish them if they attack the United States. We must ensure the ability to deter potential enemies by denial, convincing them that they cannot accomplish objectives through the use of force or other forms of aggression*”⁸⁷. Es este un aviso para navegantes: cualquier forma de agresión, especialmente una invasión terrestre o un ataque con misiles, tendrá una respuesta proporcionada pero firme “*to respond to our enemies quickly and decisively*”⁸⁸.

Por último, la cosmovisión que subyace la Estrategia es muy espiritual, retrotrayéndonos al Imperio del Mal de Reagan, ya que usa expresiones como “*to protect our God-given rights and liberties*”⁸⁹, “*Our Founders understood religious freedom not as the state's creation, but as the gift of God to every person and a fundamental right for our flourishing society*”⁹⁰, “*evil ideology*”⁹¹ y “*the face of evil*”⁹². Esa visión teológica es la que fundamentaría la superioridad moral con la que afronta el mundo: Dios ha regalado a Estados Unidos unos principios y valores, un progreso y un modelo que deben ser exportados (compartidos) con el resto del

⁸⁴ “National Security Strategy 2017”, *op. cit.* p. II.

⁸⁵ Se atreve a denunciar en un documento de tal calado que Rusia ha cometido injerencias inaceptables con el fin de desestabilizar democracias: “*Today, actors such as Russia are using information tools in an attempt to undermine the legitimacy of democracies*”. *Ibidem*, p. 14.

⁸⁶ “*China and Russia challenge American power, influence, and interests, attempting to erode American security and prosperity [...] At the same time, the dictatorships of the Democratic People's Republic of Korea and the Islamic Republic of Iran are determined to destabilize regions*”. *Ibidem*, p. 2.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 28.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 25.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 1.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 41.

⁹¹ *Ibid.*, p. 11.

⁹² *Ibid.*, p. 42.



mundo. Siguiendo la mejor tradición del “destino manifiesto” de EE. UU.⁹³, Trump asegura que “*We will continue to champion American values and offer encouragement to those struggling for human dignity in their societies*”⁹⁴, aparte de dedicar todo el “Pilar IV” (*Advance American Influence*) a defender esta idea, especialmente en el apartado titulado *Champion American Values* (pp. 41-42).

La lucha contra el yihadismo debe ser entendida, precisamente, dentro de esa mentalidad general explicada en los párrafos anteriores. El presidente tiene un altísimo concepto de su cultura y cree que el yihadismo debe ser erradicado. Por otro lado, parte de la base de que la seguridad completa es una ilusión, no existe, pero que deben trabajar duro para garantizarla al máximo: “*There is no perfect defense against the range of threats facing our homeland. That is why America must, alongside allies and partners, stay on the offensive against those violent non-state groups that target the United States and our allies*”⁹⁵. Aquí se muestra cómo la guerra contra el ISIS es prioritaria; si le interesa el norte de África no es por otra cosa sino por la cuestión del terrorismo y también por el incremento de influencia de otros actores estatales.

Por otro lado, tiene bien claro el objetivo de la lucha contra el terrorismo yihadista: acabar con el discurso de su ideología bárbara⁹⁶.

Como se puede ver en ese párrafo, no se trata simplemente de detener a los terroristas o de evitar que cometan atentados, sino que está en el punto de mira la ideología que quieren extender y también la propia Sharía, la ley islámica. Aquí el presidente parece que usa un trazo grueso a la hora de describir el origen del problema, pues este no se encuentra tanto en el islam como religión —donde el cumplimiento de la *Sharia* sería fundamental— como en la interpretación que se hace del Corán como texto sagrado. Además, es bien sabido que la inmensa mayoría de los pensadores y clérigos musulmanes rechazan que la doctrina defendida por los grupos yihadistas sea acorde con el islam. Cuando Trump habla de aplicación de *Sharia* debería fijarse más bien en países que son o han sido aliados de Estados Unidos, como Irán, Irak, Afganistán, Arabia Saudita, Qatar o Egipto. Por lo tanto, mezcla dos problemas distintos: la extensión del yihadismo y la aplicación de la Sharía. Mientras esto último puede ser modulado por las relaciones entre Estados, el primero es menos controlable por tratarse de entes no estatales. Al hilo de estos mismo, tampoco se suele prestar especial atención por parte de las sucesivas administraciones americanas al hecho de que Qatar y Arabia Saudí han financiado la exportación de su particular visión del islam —poco tolerante— muchísimo más que Irán, y sin embargo quien ha sido objeto de vetos y críticas ha sido el régimen de los ayatolás y no los regímenes de la Península Arábiga.

En efecto, el General Herbert R. McMaster, asesor de Seguridad Nacional, advirtió en diciembre de 2017 que no se había prestado suficiente atención al radicalismo creciente en países tradicionalmente aliados de EE. UU. como Turquía o Qatar, llegando incluso a decir que se había actuado con “miopía” en ese sentido⁹⁷. Con Trump, sin ninguna duda, la lucha contra

⁹³ Esta idea se encuentra ya presente en el “*American exceptionalism*” formulado por Benjamin Franklin y recogido posteriormente por Alexis de Tocqueville en su obra *Democracia en América*. Ver Lipset, Seymour Martin: “*American exceptionalism reaffirmed*”, *International Review of Sociology*, vol. 2, nº 3, 1988, pp. 25-69. Ver también Morone, James A. y Kersh, Rogan (2014): *By the People: Debating American Government*, Oxford, Oxford University Press; ver especialmente el capítulo 2 “*The Ideas That Shape America*”, pp. 24-62.

⁹⁴ “*National Security Strategy 2017*”, *op.cit.*, p. 38.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 10.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 3.

⁹⁷ ““*Radical Islamist ideology is a grave threat to all civilised people,*” *Gen McMaster said. The US national security adviser said this threat has been identified “myopically” in the past. “We didn’t pay enough attention to how it’s [radical Islamist ideology] being advanced through charities, madrassas and other social organisations”*”. Ver Karam, Joyce: “*US national security adviser: Qatar and Turkey are new sponsors of radical ideology*”, *The National*, 13 de diciembre de 2017, en <https://www.thenational.ae/world/the-americas/us->



el ISIS y todo el entramado islamista, pasa a primer plano, buscando también apoyos internacionales para ello. Así lo reconoció el propio Herbert R. McMaster durante la Conferencia de Seguridad de Múnich de 2018: “*Over the past year, we have come together in partnership to create two new centers in Saudi Arabia dedicated to countering jihadist ideology and inhibiting terrorist financing. [...] We can defeat jihadist terrorist organizations. We can protect our way of life.*”⁹⁸.

Volviendo al texto, la palabra “yihad” o cualquiera de sus derivados aparece en el documento en cuestión en 31 ocasiones. Esto demuestra que, en efecto, se conoce el origen del problema, pero que esto no es suficiente para atajarlo. Hay que andar con pies de plomo cuando se habla de islam, pues esta es una religión –por lo que hay que respetar la libertad religiosa de quien profesa este credo–, pero también hay que señalar las formas anacrónicas que la transitan, especialmente en lo que se refiere a su aplicación al orden social, económico y político. Esto tanto en países occidentales como en los de larga tradición musulmana.

El documento señala también el peligro de que esos grupos yihadistas tratan de “radicalizar a ciudadanos americanos con su ideología del odio”⁹⁹. En este aspecto, es preciso ir con cuidado, pues el discurso del odio es muy escurridizo, muy volátil y, tratando de evitar un ataque se puede estar sembrando en las conciencias de los americanos la idea de que el islam es una religión de odio y se puede estar incitando al odio contra una religión concreta. Es cierto que siempre se intenta dejar clara la distinción entre esa religión y esa ideología, pero cuando hay un ataque terrorista la reacción habitual suele ser aplicar el mismo comentario tanto a una como a otra. En la frase que se acaba de citar, señala con claridad que no se aplica esto al islam en general sino a organizaciones tales como Estado Islámico y Al Qaeda.

Donald Trump recibió, indudablemente, una mala herencia en lo que se refiere a Oriente Próximo en general y Siria en particular. Algunos expertos no dudan en calificarlo como tremendo caos: “*If Syria is a violent mess, it’s due to Obama’s weak and bumbling leadership*”¹⁰⁰.

Aparte de las operaciones en Afganistán, Irak, Libia o Yemen, la intervención contra el Estado Islámico se ha llevado a cabo a través de una coalición internacional donde se integran países árabes entre los 75 socios, pero donde el liderazgo lo llevan los americanos bajo el nombre de *Operation Inherent Resolve* (OIR)¹⁰¹.

En el ámbito de la cooperación internacional, el presidente Trump ha afirmado en diversas ocasiones que “*America First, not America alone*”¹⁰², es decir, que, siendo su principal objetivo proteger a Estados Unidos, olvidando otros escenarios bélicos, esto no lo quiere hacer

[national-security-adviser-qatar-and-turkey-are-new-sponsors-of-radical-ideology-1.683989](https://www.nationalsecurityadviser.gov/newsroom/2018/03/16/donald-trump-ousts-national-security-adviser-hr-mcmaster.html). El General H R. McMaster fue remplazado poco tiempo después, marzo de 2018, por John Bolton. Ver Dale, Daniel: “Donald Trump replaces national security adviser H.R. McMaster with John Bolton, a hawkish former U.S. ambassador to the UN”, *The Star*, 22 de marzo de 2018, en <https://www.thestar.com/news/world/2018/03/16/donald-trump-ousts-national-security-adviser-hr-mcmaster.html>.

⁹⁸ Ver “Remarks by LTG H.R. McMaster at the Munich Security Conference”, The White House, 22 de febrero de 2018, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-ltg-h-r-mcmaster-munich-security-conference/>.

⁹⁹ “National Security Strategy 2017”, *op. cit.*, p. 7.

¹⁰⁰ Ver DePetris, Daniel R.: “Trump’s Expanded Drone Wars”, *The National Interest*, 28 de septiembre de 2017, en <http://nationalinterest.org/feature/trumps-expanded-drone-wars-22524>.

¹⁰¹ El nombre completo sería *Combined Joint Task Force- Operation Inherent Resolve*. Ver <http://theglobalcoalition.org/en/home>.

¹⁰² Ver Long, Heather: “‘America first is not America alone’: Trump aims to reset global opinion about him in Davos”, *The Washington Post*, 24 de enero de 2018, en https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2018/01/24/america-first-is-not-america-alone-trump-aims-to-reset-global-opinion-about-him-in-davos/?utm_term=.e6b7dce55abf.



solo, especialmente cuando se trata de la lucha contra el terrorismo. Con su “*America first*” pone a Estados Unidos como prioridad, como se ha visto en su primer año de mandato; en ese sentido no hace más que exacerbar la línea marcada por Obama de retirarse de todos los escenarios que no afecten directamente a su país (de ahí la retirada de Irak, Afganistán, la reticencia a intervenir en Libia o Siria o el perfil bajo en el norte de África). Si a Trump le preocupa el desafío nuclear de Corea del Norte es porque su arsenal puede acabar en manos no deseadas y porque sus misiles pueden apuntar a las bases americanas en Corea del Sur, a Hawái, Alaska o California; Corea del Norte no es una preocupación por ser el gendarme del Pacífico (cosa que ya no es, a pesar de tener desplegada allí su VII Flota) sino porque hay suelo americano en su punto de mira. Con su “*not America alone*” reclama la cuota de responsabilidad que el resto de actores internacionales debe tener a la hora de construir un mundo más seguro; esto es evidente en la OTAN, pero también en la coalición para derrotar al Estado Islámico.

La Estrategia de Seguridad Nacional de 2017 fue complementada con la Estrategia de Defensa Nacional 2018, que está, lógicamente, imbuida de su mismo espíritu y son coherentes entre sí¹⁰³. Esta última estrategia toma como perspectiva la defensa del país, usando para ello medios militares, y en tal documento también habla de la lucha contra el terrorismo yihadista por dichos medios tratando a los grupos yihadistas como a paramilitares. Este es otro viejo debate, si considerar a este enemigo como grupo terrorista o grupo guerrillero o contrainsurgente. En este documento, dados los avances de la coalición internacional contra el EI, se hace hincapié en que esa victoria puede hacer que lo que hasta ese momento fuera una especie de ente estatal se difumine ahora y se diluya entre las poblaciones de los países occidentales: “*Despite the defeat of ISIS’s physical caliphate, threats to stability remain as terrorist groups with long reach continue to murder the innocent and threaten peace more broadly*”¹⁰⁴. Más adelante lo expresa de otra manera, recordando que el EI ha perdido su plataforma territorial donde ejercer su soberanía, pero que aún sigue siendo una amenaza para la seguridad estadounidense dada su perversa ideología: “*Terrorism remains a persistent condition driven by ideology and unstable political and economic structures, despite the defeat of ISIS’s physical caliphate*”¹⁰⁵. A continuación, hace una afirmación muy interesante que debe ser entendida dentro del análisis que se ha expuesto anteriormente acerca de los cuatro tipos de aproximación posible de las administraciones estadounidenses a la lucha contra el terrorismo desde el punto de vista del empleo de medios militares: “*Concurrently, the Department will sustain its efforts to deter and counter rogue regimes such as North Korea and Iran, defeat terrorist threats to the United States, and consolidate our gains in Iraq and Afghanistan while moving to a more resource-sustainable approach*”¹⁰⁶.

Como se ve, habla de consolidar todo el terreno ganado en Afganistán e Irak. No obstante, la situación actual en Afganistán, el establecimiento de una tregua y conversaciones de paz entre el Gobierno afgano y los talibán y el enfrentamiento de ambos bandos con los combatientes del EI, deja claro que este conflicto no tiene una fácil solución y que será una solución inimaginable hace diez años (que incluya una aceptación de los Talibán como interlocutores válidos por parte de Estados Unidos). ¿Implicará eso que Donald Trump optará por la aproximación más dura, que implica una gran inversión de “botas sobre el terreno”? ¿Quiere ese párrafo decir que se podrían abrir más frentes de combate en Corea del Norte, Pakistán o Irán? Unas páginas más adelante parece que esa opción más dura queda descartada,

¹⁰³ Desde su primera página señala cuáles son las amenazas militares para el país y cita explícitamente a China, Rusia, Irán o Corea del Norte. Ver “Summary of the 2018 National Defense Strategy”, US Department of Defense, en <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>, p. 1.

¹⁰⁴ *Ibid.*

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 3.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 4.



aunque no se renuncia en absoluto a ejercer una influencia real en la región del MENA, apoyando también a aquellos países tradicionalmente aliados de Estados Unidos, hablando de “enduring coalitions” para amntner los avances relaizados en Afgaistán, Iraq y Siria y para evitar el ascenso de Irán¹⁰⁷.

El documento no olvida que en esa región MENA no sólo se encuentra el Oriente Medio sino que también está África, y que por eso dice que buscará apoyarse en sus socios de la zona, especialmente la UE, para luchar contra todo el crimen organizado de la zona, que afecta al Mediterráneo¹⁰⁸. De nuevo, aparece aquí el dilema de si se deben emplear medios militares para luchar contra el tráfico de drogas o la trata de personas o la radicalización en Internet. ¿Hasta qué punto pueden o deben usarse medios militares en la lucha contra el yihadismo, algo cuya raíz es ideológica pero que mantiene redes de financiación, captación de adeptos, etc?

Como bien analiza Anthony H. Cordesman, esta estrategia sabe entrever el cambio profundo que se está desarrollando en el sistema internacional, que este ya no es el mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial en el que se supone que las naciones reunidas en una organización internacional solucionarían todos los conflictos para evitar llegar a una guerra como la que se acababa de librar por tierra mar y aire en todos los continentes. Aunque Estados Unidos ganó la contienda con la URSS, este ya no impone sus normas en todo el mundo, sino que algunos adversarios le han tomado la delantera. Aparte de esto, recuerda que la Estrategia de 2018 señala doce objetivos básicos, entre lso que se puede destacar el octavo: “*Preventing terrorists from directing or supporting external operations against the United States homeland and our citizens, allies, and partners overseas;*”¹⁰⁹. Por lo tanto, vuelve a poner como objetivo militar la lucha contra el terrorismo.

Por último, la Estrategia Nacional de Contraterrorismo (Octubre, 2018) sigue en esa misma línea y no teme señalar al islam radical como origen del problema; de hecho, lo cita expresamente en 22 ocasiones, aunque siempre dentro de una expresión más amplia, como “*Radical Islamist terrorist groups*”, “*radical Islamist terrorist ideologies*”, “*radical Islamist terrorists*” o “*radical Islamist ideologies*”. Como se ve, se cuida mucho de meter a todos los musulmanes en el mismo saco y apunta a una ideología radical como la culpable de llevar a personas creyentes a cometer actos terroristas. Señala, además, cuáles son sus principales enemigos en ese campo, es decir, el EI, Al Qaeda e Irán: “*We will defeat radical Islamist terrorists such as ISIS and al-Qa’ida, expand our agile counterterrorism toolkit to prevent future terrorist threats, deter emerging threats, roll back Iran’s global terrorist network, and ensure our country’s continued safety. Now, and in the future, we will secure our Nation and prevail against terrorism*”¹¹⁰.

Más adelante, vuelve a insistir en que el punto fundamental de la lucha contra este tipo de terrorismo yihadista es la lucha contra la radicalización, es una lucha ideológica contra el discurso del odio. En esa contienda, hay que dar a conocer al público cómo el EI y Al Qaeda asesinan, explotan y traicionan a los musulmanes¹¹¹.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 9.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 10.

¹⁰⁹ Ver Cordesman, Anthony H.: “The New National Defense Strategy: Some Good Broad Goals, and Bad Buzzwords, But No Clear Strategy”, CSIS, 19 de enero de 2018, en <https://www.csis.org/analysis/new-national-defense-strategy-some-good-broad-goals-and-bad-buzzwords-no-clear-strategy>. Ver también Karlin, Mara: “How to read the 2018 National Defense Strategy”, The Brookings Institution, 21 de enero de 2018, en <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2018/01/21/how-to-read-the-2018-national-defense-strategy>.

¹¹⁰ “National Strategy for Counterterrorism of the United States of America”, October 2018 The White House, en <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2018/10/NSCT.pdf>, Introduction.

¹¹¹ *Ibid.*, p. 2.



También apunta cuáles son las principales armas de los radicales: *“These groups stoke and exploit weak governance, conflict, instability, and longstanding political and religious grievances to pursue their goal of eliminating Western influence in majority Muslim countries and remaking Islamic society”*¹¹². Y advierte de que las democracias deben ser ágiles para adaptarse si no quieren verse sometidos por dichos grupos¹¹³.

5. Conclusión.

Como conclusión se puede decir que, aunque en 2008 Obama se presentó como una gran esperanza de paz frente al “belicoso” Bush, el resultado no es muy distinto ni en el espíritu ni en la materialización de sus discursos. Quizás se pueda hablar de una manera distinta de hacer las cosas, más abiertas al público, dando preferencia al principio de transparencia que al secretismo que requería en la época de Bush las operaciones antiterroristas. Además, Obama puso más énfasis en el peligro de la radicalización, tema en el que Bush apenas se movió torpemente, aunque lo señaló en aquella expresión que entonces se puso de moda *“winning the battle for hearts and minds”*¹¹⁴, que es donde realmente está la clave del florecimiento de este tipo de terrorismo.

No obstante, como afirma Cutler, *“Because the pace of events in Iraq, Syria and Yemen the USA failed to effectively develop a long-term counterterrorism strategy for that region. By relying on local and regional forces, the Administration risked making the chaos worse, strengthening terrorist groups and potentially drawing the USA into battles it did not want”*¹¹⁵. Este es el conocido como modelo Yemen: combinar el uso de drones americanos con el de fuerzas locales (o regionales). Como afirma el experto Rohan Gunaratna, hay que aprovechar el momento presente de aparente derrota del yihadismo global para evitar que vuelva a resurgir: *“Rather than engage in geo-politics, their governments should take necessary measures to counter the emerging phase of IS and Al-Qaeda. Should the two powerful threat movements – IS and Al-Qaeda – unite, at least in some theatres of conflict, stability and security will be severely challenged”*¹¹⁶.

Se podría decir, siguiendo la ya tradicional categorización de Linares, que la política antiyihadista de Obama se desarrolló más bien de manera agonal que arquitectónica o plenaria¹¹⁷. En suma, mientras Obama perdió de vista lo esencial de esta lucha al menospreciar los aspectos de la lucha ideológica, Trump ha acertado en ese aspecto pues ha centrado el combate contra el yihadismo en sus aspectos más ideológicos; la duda es saber si lo ha hecho por “defecto profesional” (su llegada a la Casa Blanca estuvo protagonizada por el discurso ideológico con su lema *“America first”* más que en aspectos formales) o si lo ha hecho por entender la clave de fondo del problema.

Sin lugar a dudas, la lucha contra el yihadismo ocupa un lugar preminente en la política de Trump, quien nada más acceder a su puesto prohibió la entrada de personas provenientes de una lista de seis países, prejuzgando precisamente su ideología, su filiación con grupos yihadistas. En prácticamente todos sus discursos destila la protección de la forma de vida estadounidense, rechazando la idea de que su país se pueda islamizar, esto es, adaptarse a las costumbres de los musulmanes, mezclando por tanto dos cuestiones diferentes: por un lado, la

¹¹² *Ibid.* p. 7.

¹¹³ *Ibid.*

¹¹⁴ Ver Patrikarakos, David: “In Mosul, the battle for hearts and minds may be won on Facebook”, *CNN*, 19 de octubre de 2016, en <https://edition.cnn.com/2016/10/19/opinions/mosul-facebook-live-hearts-and-minds-patrikarakos/index.html>.

¹¹⁵ Ver Cutler, *op. cit.*, p. 2.

¹¹⁶ Ver Gunaratna, Rohan: “Global Threat Landscape In 2018”, *Revista UNISCI*, nº 46 (enero 2018), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2018/01/UNISCIDP46-7Rohan..pdf>.

¹¹⁷ Ver Linares, Juan Francisco (1960): *Política y comunidad*, Buenos Aires, Abeledo Perrot.



ideología yihadista y, por otro lado, un modelo de asimilación de inmigrantes provenientes de países de mayoría musulmana. No hay que olvidar, no obstante, que el islam es una religión pujante, en expansión, y que en todo el continente americano ha ido afianzándose desde los años '70, más especialmente desde hace dos décadas, gracias en parte a la influencia del dinero iraní y de la península arábiga¹¹⁸, que han abierto mezquitas en prácticamente todos los países del Nuevo Continente¹¹⁹.

Al igual que Estados Unidos capitaneó la lucha contra el comunismo durante toda la Guerra Fría, lideró la guerra contra el terrorismo yihadista tras los atentados del 11-S. Este liderazgo fue decayendo con Obama, con la excepción de su participación en la coalición internacional contra el ISIS, activa desde el 2014. Dentro de esta coalición lideró desde esa fecha la operación *Inherent Resolve*, con la que se puso botas sobre el terreno para acabar con el Estado Islámico en Irak, operación que se dio por finalizada el 30 de abril de 2018¹²⁰.

Con la llegada de Trump, la OTAN se vio involucrada en dicha coalición y, como se vio en la cumbre de Bruselas de los días 11 y 12 de julio de 2018, Trump ha seguido presionando para que la lucha contra el terrorismo yihadista con medios militares sea una prioridad para la Alianza Atlántica¹²¹. Obviamente, la OTAN centra su lucha contra el terrorismo en la inestabilidad proveniente de su flanco sur, más concretamente del Magreb y del Sahel, animando a sus miembros a compartir información e inteligencia y poniendo a disposición de todos medios técnicos para llevar a cabo esa tarea¹²². Sin embargo, el yihadismo es más una amenaza para Europa que para Estados Unidos, como señala Rein Müllerson: “*And this is going on in the world where the US dominance is threatened first of all by China’s rise, and the Old Continent’s stability is undermined by the upsurge of Islamic terrorism, massive migration from Africa to Europe and the consequent identity crises*”¹²³.

Sin olvidar la cuestión de la financiación de los grupos terroristas, esto resitúa el debate sobre la lucha contra el yihadismo en el auténtico campo de batalla, el de los “*hearts and minds*” que tanto defendió Condoleezza Rice¹²⁴. Como recuerda el mismo Müllerson, “*Islamist fanaticism, jihadism and terrorism surged and spread far beyond the region*”¹²⁵.

La lucha contra el yihadismo global figura, además, en la agenda bilateral Rusia-Estados Unidos tal y como se vio en la cumbre realizada entre ambos países en Helsinki en julio

¹¹⁸ Son conocidos los casos de poblados amazónicos enteros que se han convertido al islam chií y de los lazos entre el régimen de los ayatolás y de Venezuela.

¹¹⁹ Queda abierta para el debate la cuestión de si el cristianismo que forjó la civilización occidental va a ser sustituido por el islam o por regímenes ateos o neutros (seculares, laicos). Hay otra opción, que parece menos probable, de un renacimiento de la fe cristiana que vuelva a imbuir de su espíritu la cultura y la sociedad. Semejante situación se dio en torno al s. V antes de la caída del Imperio Romano de Occidente.

¹²⁰ Ver “Combined Joint Forces Land Component Command Deactivation Ceremony”, *Operation Inherent Resolve*, 30 de abril de 2018, en <http://www.inherentresolve.mil/News/Article/1506377/combined-joint-forces-land-component-command-deactivation-ceremony/>.

¹²¹ Ver “NATO Secretary General meets President Trump ahead of Summit”, *NATO*, 11 de julio de 2018, en https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_156839.htm?selectedLocale=en.

¹²² “*In support of national authorities, NATO ensures shared awareness of the terrorist threat through consultations, enhanced intelligence-sharing and continuous strategic analysis and assessment*”. Ver “Countering terrorism”, *NATO*, 13 de junio de 2018, en https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_77646.htm.

¹²³ Ver Müllerson, Rein: “NATO Summit: Old Dogs Do Not Learn New Tricks”, *Valdai Discussion Club*, 11 Julio 2018, en <http://valdaiclub.com/a/highlights/nato-summit-old-dogs-do-not-learn-new-tricks/>.

¹²⁴ Ver Karon, Tony: “The War for Muslim Hearts and Minds”, *TIME*, 6 de noviembre de 2001, en <http://content.time.com/time/nation/article/0,8599,183272,00.html>. Ver también Rice, Condoleezza: “Special Briefing on Travel to the Middle East and Europe”, *US Department of State*, 21 de julio de 2006, en <https://2001-2009.state.gov/secretary/rm/2006/69331.htm>.

¹²⁵ Ver Müllerson, *op. cit.*



de 2018¹²⁶. Por encima del hecho de que el clima entre las dos naciones está enrarecido, con acusaciones de espionaje recíproco de por medio, todavía hay una serie de preocupaciones que conciernen a su seguridad e incluso a la seguridad global. Y la lucha contra la ideología yihadista es una de ellas.

Quedan todavía algunos interrogantes por resolver acerca de la lucha contra el EI. ¿Se ha acabado realmente con el EI, se le ha derrotado militarmente, o simplemente se le ha obligado a desaparecer del frente de batalla y adoptar una estrategia de insurgencia, de “golpear y esconderse”? Eso es lo que se deduce de las actuaciones del EI en el último año, con secuestros esporádicos durante la noche¹²⁷, asesinatos en Tayikistán¹²⁸ o acciones en el noreste de Afganistán¹²⁹.

¹²⁶ Ver Miller, Aaron David y Sokolsky, Richard: “It’ll be Donald Trump First, not America First, at Helsinki summit with Vladimir Putin”, *USA Today*, 14 de julio de 2018, en <https://eu.usatoday.com/story/opinion/2018/07/13/trump-first-america-second-helsinki-summit-putin-column/777112002/>.

¹²⁷ Ver Torbey, Carine: “Syria's Druze vow to free women and children kidnapped by IS”, *BBC News*, 12 de agosto de 2018, en <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-45132187>.

¹²⁸ Ver Callimachi, Rukmini: “A Dream Ended on a Mountain Road: The Cyclists and the ISIS Militants”, *The New York Times*, 7 de agosto de 2018, en <https://www.nytimes.com/2018/08/07/world/asia/islamic-state-tajikistan-bike-attack.html>.

¹²⁹ Ver Rahim, Najim y Nordland, Rod: “Taliban Surge Routs ISIS in Northern Afghanistan”, *The New York Times*, 1 de agosto de 2018, en <https://www.nytimes.com/2018/08/01/world/asia/afghanistan-taliban-isis.html>.



Bibliografía

“A Global Approach to Rooting Out Terrorism: International Law Enforcement Academy Training Program Addresses Underlying Causes of Terrorism and How to Counter Violent Extremism”, FBI, 2 de agosto de 2018, en <https://www.fbi.gov/video-repository/ilea-roswell-041318.mp4/view>.

Ackerman, Spencer: “US has trained only 'four or five' Syrian fighters against Isis, top general testifies”, *The Guardian*, 16 de septiembre de 2015, en <https://www.theguardian.com/us-news/2015/sep/16/us-military-syrian-isis-fighters>.

“Algerian Minister Mohamed Issa Supports Toulouse Imam Tatai, Accused of Antisemitism: We Hope the Extremist Media Will Cease Affronting Islam”, *MEMRI TV*, 7 de julio de 2018, en <https://www.memri.org/tv/algerian-minister-supports-toulouse-imam-tatai>

Alonso Marcos, Antonio: “Terrorismo, Yihadismo y Crimen Organizado en la Estrategia Global de Seguridad de la UE”, *Revista UNISCI*, nº 42, (octubre 2016), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2017/03/UNISCIDP42-1ALONSO.pdf>, pp. 15-16.

Arias Gil, Enrique: “La estrategia y táctica terrorista de los actores individuales en la extrema derecha estadounidense”, *Revista UNISCI*, nº 47 (mayo 2018), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2018/05/UNISCIDP47-11ARIAS..pdf>.

Berenguer-López, Francisco: “The Blunders In The Western Cross-Cutting Policies In Afghanistan: The Opium Economy As a Case Of Study”, *Revista UNISCI*, nº 47 (mayo 2018), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2018/05/UNISCIDP47-8BERENGUER..pdf>.

Borger, Julian: “US air wars under Trump: increasingly indiscriminate, increasingly opaque”, *The Guardian*, 23 de enero de 2018, en <https://www.theguardian.com/us-news/2018/jan/23/us-air-wars-trump>.

Boyle, Michael: “Obama: 'leading from behind' on Libya”, *The Guardian*, 27 de agosto de 2011, en <https://www.theguardian.com/commentisfree/cifamerica/2011/aug/27/obama-libya-leadership-nato>.

Callahan, Mary Ellen: “Privacy Impact Assessment for the Comparative Case Studies of Radical Rhetoric”, *Department of Homeland Security*, 9 de julio de 2009, en https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/privacy_pia_015_s%26t_radical_rhetoric_2009.pdf.

Callimachi, Rukmini: “A Dream Ended on a Mountain Road: The Cyclists and the ISIS Militants”, *The New York Times*, 7 de agosto de 2018, en <https://www.nytimes.com/2018/08/07/world/asia/islamic-state-tajikistan-bike-attack.html>.

Chavez, Nicole: “Pennsylvania police shootings were 'terror attack,' DHS says”, *CNN*, 24 de diciembre de 2017, en <https://edition.cnn.com/2017/12/24/us/pennsylvania-police-shootings/index.html>.

Coker, Margaret: “Once Hated by U.S. and Tied to Iran, Is Sadr Now ‘Face of Reform’ in Iraq?”, *The New York Times*, 20 de mayo de 2018, en <https://www.nytimes.com/2018/05/20/world/middleeast/iraq-election-sadr.html>.

“Combined Joint Forces Land Component Command Deactivation Ceremony”, Operation Inherent Resolve, 30 de abril de 2018, en <http://www.inherentresolve.mil/News/Article/1506377/combined-joint-forces-land-component-command-deactivation-ceremony/>.



“Copenhagen Imam Mundhir Abdallah, Indicted for Hate Speech: The Only Solution for Palestine Is Jihad and the Establishment of an Islamic Caliphate”, MEMRI TV, 27 de julio de 2018, en <https://www.memri.org/tv/indicted-copenhagen-imam-mundhir-abdallah-jihad-in-palestine>.

“Countering terrorism”, NATO, 13 de junio de 2018, en https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_77646.htm.

Cordesman, Anthony H.: “The New National Defense Strategy: Some Good Broad Goals, and Bad Buzzwords, But No Clear Strategy”, CSIS, 19 de enero de 2018, en <https://www.csis.org/analysis/new-national-defense-strategy-some-good-broad-goals-and-bad-buzzwords-no-clear-strategy>.

Cutler, Leonard (2017): *President Obama’s Counterterrorism Strategy in the War on Terror*, Nueva York, Palgrave Macmillan.

Dale, Daniel: “Donald Trump replaces national security adviser H.R. McMaster with John Bolton, a hawkish former U.S. ambassador to the UN”, *The Star*, 22 de marzo de 2018, en <https://www.thestar.com/news/world/2018/03/16/donald-trump-ousts-national-security-adviser-hr-mcmaster.html>.

De Jesus, Ivey: “War College expert: Obama strategy to degrade and defeat ISIS is the right course”, *Penn Live*, 21 de noviembre de 2015, en http://www.pennlive.com/news/2015/11/isis_us_strategy_terrorism.html.

DePetris, Daniel R.: “Trump’s Expanded Drone Wars”, *The National Interest*, 28 de septiembre de 2017, en <http://nationalinterest.org/feature/trumps-expanded-drone-wars-22524>.

Engelke, Dan: “The Drone War Under Trump: Killing More People, Hiding More Facts”, *Who What Why*, 21 de noviembre de 2017, en <https://whowhatwhy.org/2017/11/21/trump-drone-war>.

Feaver, Peter D. y Brands, Hal: “Trump and Terrorism: U.S. Strategy After ISIS”, *Foreign Affairs*, vol. 96, nº 2, (marzo/abril 2017), en <https://www.foreignaffairs.com/articles/2017-02-13/trump-and-terrorism>.

Greenblatt, Jonathan A.: “Don’t overlook John Bolton and Mike Pompeo’s anti-Muslim ties”, *The Washington Post*, 12 de abril de 2018, en https://www.washingtonpost.com/opinions/dont-overlook-john-bolton-and-mike-pompeos-anti-muslim-ties/2018/04/12/6a4ce456-3dc3-11e8-a7d1-e4efec6389f0_story.html?noredirect=on&utm_term=.2251df303173.

Gunaratna, Rohan: “Global Threat Landscape In 2018”, *Revista UNISCI*, nº 46 (enero 2018), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2018/01/UNISCIDP46-7Rohan..pdf>.

“Historia de un acoso y un silencio”, *El Periódico*, 21 de enero de 2018, en <https://www.elperiodico.com/es/politica/20180121/el-aviso-de-la-cia-sobre-la-rambla-historia-de-un-acoso-y-un-silencio-6566608>.

Hughes, Michael: “U.S. Support for Al Qaeda-Linked Rebels Undermines Syrian Ceasefire”, *The Huffington Post*, 21 de mayo de 2016, en https://www.huffingtonpost.com/michael-hughes/us-support-for-al-qaeda-l_b_10089410.html.

Hurtado, Lluís Miquel: “EEUU y otros países de la coalición ordenan "disparar a matar" contra los yihadistas extranjeros del Estado Islámico en Raqqa”, *El Mundo*, 23 de octubre de 2017, en <http://www.elmundo.es/internacional/2017/10/23/59ecb26a46163fca1e8b45d6.html>.



“Implementing 9/11 Commission Recommendations Progress Report 2011”, en <https://www.dhs.gov/xlibrary/assets/implementing-9-11-commission-report-progress-2011.pdf>, p. 9.

Inserra, David: “Foiled Virginia Attack Brings Total US Terror Plots to 97 Since 9/11”, The Heritage Foundation, 7 de septiembre de 2017, en <https://www.heritage.org/terrorism/commentary/foiled-virginia-attack-brings-total-us-terror-plots-97-911>.

Inserra, David: “Terror Plot 104 Targets the Fourth of July”, *The Daily Signal*, 3 de julio de 2018, en <https://www.dailysignal.com/2018/07/03/terror-plot-104-targets-the-fourth-of-july/>.

“ISIS and al-Qa’ida English-Language Online Messaging”, en https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/ISIS%20and%20AQ%20Messaging_CVE%20Task%20Force_Final.pdf.

Jacobs, Ben: “America since 9/11: timeline of attacks linked to the 'war on terror'”, *The Guardian*, 11 de diciembre de 2017, en <https://www.theguardian.com/us-news/2017/nov/01/america-since-911-terrorist-attacks-linked-to-the-war-on-terror>.

Jenkins, Brian Michael: “Mission Accomplished?”, *The Mark News*, 22 de agosto de 2016, en <http://www.themarknews.com/2016/08/22/mission-accomplished>.

“John Brennan Delivers Speech on Drone Ethics”, *National Public Radio*, 1 de mayo de 2012, en <https://www.npr.org/2012/05/01/151778804/john-brennan-delivers-speech-on-drone-ethics>.

Kammaing, Jorrit y Hussain, Nazia: “From Disengagement to Regional Opium War? Towards A Counter-Narcotics Surge in Afghanistan And Pakistan”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 29 (mayo 2012), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2017/05/UNISCI-DP-29-KAMMINGA-HUSSAIN.pdf>.

Karam, Joyce: “US national security adviser: Qatar and Turkey are new sponsors of radical ideology”, *The National*, 13 de diciembre de 2017, en <https://www.thenational.ae/world/the-americas/us-national-security-adviser-qatar-and-turkey-are-new-sponsors-of-radical-ideology-1.683989>.

Karlin, Mara: “How to read the 2018 National Defense Strategy”, The Brookings Institution, 21 de enero de 2018, en <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2018/01/21/how-to-read-the-2018-national-defense-strategy>.

Karon, Tony: “The War for Muslim Hearts and Minds”, *TIME*, 6 de noviembre de 2001, en <http://content.time.com/time/nation/article/0,8599,183272,00.html>.

Keenan, Jeremy: “A new crisis in the Sahel”, *Al Jazeera*, 3 de enero de 2012, en <https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/01/20121274447237703.html>.

Kendrick, Dawn: “Cleveland terror arrest: Suspect was never 'a violent person,' aunt says”, *USA Today*, 3 de julio de 2018, en <https://eu.usatoday.com/story/news/nation-now/2018/07/03/cleveland-july-4-terror-plot-suspect-aunt/753896002/>.

Krauthammer, Charles: “Wars of Choice, Wars of Necessity”, *TIME*, 28 de octubre de 2001, en <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,181599,00.html>.

Laub, Zachary: “The FBI’s Role in National Security”, Council on Foreign Relations, 21 de junio de 2017, en <https://www.cfr.org/backgrounder/fbis-role-national-security>.

Lendman, Stephen: “US Dirty Tricks in Syria? Obama Administration’s Continued Support for ISIS, Al Nusra”, *Global Research*, 31 de diciembre de 2016, en



<https://www.globalresearch.ca/us-dirty-tricks-in-syria-obama-administrations-continued-support-for-isis-al-nusra/5565789>.

Lipset, Seymour Martin: “American exceptionalism reaffirmed”, *International Review of Sociology*, vol. 2, nº 3, 1988, pp. 25-69.

Long, Heather: “‘America first is not America alone’: Trump aims to reset global opinion about him in Davos”, *The Washington Post*, 24 de enero de 2018, en https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2018/01/24/america-first-is-not-america-alone-trump-aims-to-reset-global-opinion-about-him-in-davos/?utm_term=.e6b7dce55abf.

McCauley, Clark y Moskaleiko, Sophia: “Understanding Political Radicalization: The Two-Pyramids Model”, *American Psychologist*, vol. 72, nº 3, 2017, en <https://www.apa.org/pubs/journals/releases/amp-amp0000062.pdf>, pp. 205-216.

McKay, Hollie: “The fight for Yemen's capital fueled by drugs, witchcraft and fierce fire”, *FOX News*, 24 de julio de 2018, en <http://www.foxnews.com/world/2018/07/24/fight-for-yemens-capital-fueled-by-drugs-witchcraft-and-fierce-fire.html>.

Miller, Aaron David y Sokolsky, Richard: “It'll be Donald Trump First, not America First, at Helsinki summit with Vladimir Putin”, *USA Today*, 14 de julio de 2018, en <https://eu.usatoday.com/story/opinion/2018/07/13/trump-first-america-second-helsinki-summit-putin-column/777112002/>.

Morone, James A. y Kersh, Rogan (2014): *By the People: Debating American Government*, Oxford, Oxford University Press; ver especialmente el capítulo 2 “The Ideas That Shape America”, pp. 24-62.

Müllerson, Rein: “NATO Summit: Old Dogs Do Not Learn New Tricks”, *Valdai Discussion Club*, 11 Julio 2018, en <http://valdaiclub.com/a/highlights/nato-summit-old-dogs-do-not-learn-new-tricks/>.

“National Security Strategy”, 2010, en <http://nssarchive.us/NSSR/2010.pdf>

“National Security Strategy”, The White House, February 2015, en https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy_2.pdf, pp 24-25.

“National Security Strategy of the United States of America”, The White House, 18 December 2017, en <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>

“National Strategy for Counterterrorism of the United States of America”, October 2018, The White House, en <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2018/10/NSCT.pdf>

“NATO Secretary General meets President Trump ahead of Summit”, NATO, 11 de julio de 2018, en https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_156839.htm?selectedLocale=en.

“Notice Regarding the Continuation of the National Emergency with Respect to Terrorists who Threaten to Disrupt the Middle East Peace Process”, The White House, 17 de enero de 2018, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/notice-regarding-continuation-national-emergency-respect-terrorists-threaten-disrupt-middle-east-peace-process>.

Obama, Barack H.: “Nobel Lecture”, 10 de diciembre de 2009, en https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/2009/obama-lecture_en.html

“Obama’s covert drone war in numbers: ten times more strikes than Bush”, The Bureau of Investigative Journalism, 17 de enero de 2017, en



<https://www.thebureauinvestigates.com/stories/2017-01-17/obamas-covert-drone-war-in-numbers-ten-times-more-strikes-than-bush>.

“OK Google, Show Me Extremism: Analysis of YouTube’s Extremist Video Takedown Policy and Counter-Narrative Program”, Counter Extremism Project, en <https://www.counterextremism.com/ok-google>.

Panda, Ankit: “US Considers Direct Military Involvement in Fight Against Islamic State-Affiliated Militants in Mindanao”, *The Diplomat*, 8 de agosto de 2017, en <https://thediplomat.com/2017/08/us-considers-direct-military-involvement-in-fight-against-islamic-state-affiliated-militants-in-mindanao>.

“Paso a paso: cómo EE.UU. creó al Estado Islámico”, *Russia Today*, 23 de septiembre de 2014, en <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/141159-eeuu-creo-estado-islamico>.

Patrikarakos, David: “In Mosul, the battle for hearts and minds may be won on Facebook”, *CNN*, 19 de octubre de 2016, en <https://edition.cnn.com/2016/10/19/opinions/mosul-facebook-live-hearts-and-minds-patrikarakos/index.html>.

“President Donald J. Trump Protects America Through Lawful Detention of Terrorists”, The White House, 30 de enero de 2018, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/president-donald-j-trump-protects-america-lawful-detention-terrorists>

“Quadrennial Homeland Security Review” (QHSR), 2010, Homeland Security en <https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/2010-qhsr-report.pdf>

“Quadrennial Homeland Security Review” (QHSR) 2014, Homeland Security, en <https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/2014-qhsr-final-508.pdf>

Rabil, Robert G.: “The distortion of Islam that drives terrorism”, *The Washington Post*, 1 de agosto de 2018, en https://www.washingtonpost.com/news/made-by-history/wp/2018/08/01/the-distortion-of-islam-that-drives-terrorism/?noredirect=on&utm_term=.de2a64d23483.

Rahim, Najim y Nordland, Rod: “Taliban Surge Routs ISIS in Northern Afghanistan”, *The New York Times*, 1 de agosto de 2018, en <https://www.nytimes.com/2018/08/01/world/asia/afghanistan-taliban-isis.html>.

“Remarks by LTG Herbert R. McMaster at the Munich Security Conference”, The White House, 22 de febrero de 2018, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-ltg-h-r-mcmaster-munich-security-conference/>.

“Remarks by the President at the National Defense University”, The White House, 23 de mayo de 2013, en <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2013/05/23/remarks-president-national-defense-university>.

Rice, Condoleezza: “Special Briefing on Travel to the Middle East and Europe”, *US Department of State*, 21 de julio de 2006, en <https://2001-2009.state.gov/secretary/rm/2006/69331.htm>

Salam Naaman, Raad: “Yihadismo islámico: La nueva amenaza totalitaria mundial”, en Navarro, Fernando; Schar, Gonzalo y Cuerda, Esther (eds.) (2018): *El delirio nihilista: Un ensayo sobre los totalitarismos, nacionalismos y populismos*, Madrid, CITMA-Ultima Línea.

“Summary of the 2018 National Defense Strategy”, US Department of Defense, en <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>



Schmitt, Eric y Arango, Tim: “Billions From U.S. Fail to Sustain Foreign Forces”, *The New York Times*, 3 de octubre de 2015, en <https://www.nytimes.com/2015/10/04/world/middleeast/uss-billions-fail-to-sustain-foreign-forces.html>.

Stewart, Heather; Booth, Robert y Dodd, Vikram: “Londres, furioso con las filtraciones desde EEUU sobre el atentado de Manchester”, *ElDiario.es*, 25 de mayo de 2017, en https://www.eldiario.es/theguardian/Londres-filtraciones-EEUU-atentado-Manchester_0_647086427.html.

“Terminology to Define the Terrorists: Recommendations from American Muslims”, DHS, enero de 2008, en https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/dhs_crcl_terminology_08-1-08_accessible.pdf, p. 3.

“The beliefs ideologies and narratives”, *Studies into violent radicalisation*, vol. 2, (2008), en https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/doc_centre/terrorism/docs/ec_radicalisation_study_on_ideology_and_narrative_en.pdf.

“The National Military Strategy of the United States of America 2015”, en http://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Publications/2015_National_Military_Strategy.pdf

Torbey, Carine: “Syria's Druze vow to free women and children kidnapped by IS”, *BBC News*, 12 de agosto de 2018, en <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-45132187>.

“Toulouse Imam Mohamed Tatai Recounts Antisemitic Hadith And Prophecies That Israel Will Soon Come to an End”, *MEMRI TV*, 15 de diciembre de 2017, en <https://www.memri.org/tv/toulouse-imam-tatai-recounts-antisemitic-hadith-prophecies-israel-end>.

“US claims of ‘no civilian deaths’ are untrue”, The Bureau of Investigative Journalism, 18 de julio de 2017, en <https://www.thebureauinvestigates.com/stories/2011-07-18/us-claims-of-no-civilian-deaths-are-untrue>.

Walsh, Johnny: “Are the U.S. and the Taliban Finally Ready for Direct Talks?”, US Institute of Peace, 19 de julio de 2018, en <https://www.usip.org/publications/2018/07/are-us-and-taliban-finally-ready-direct-talks>.

“Wars of Necessity vs Wars of Choice”, Global Security, en <https://www.globalsecurity.org/military/ops/wars-of-choice.htm>.

Wermund, Benjamin: “How Texas is a model for Trump's gun-toting teachers”, *Politico*, 24 de febrero de 2018, en <https://www.politico.com/story/2018/02/24/armed-teachers-texas-trump-362397>.

Wright, Robin: “How the Curse of Sykes-Picot Still Haunts the Middle East”, *The New Yorker*, 30 de abril de 2016, en <https://www.newyorker.com/news/news-desk/how-the-curse-of-sykes-picot-still-haunts-the-middle-east>.

Zenko, Micah: “Obama’s Embrace of Drone Strikes Will Be a Lasting Legacy”, *The New York Times*, 12 de enero de 2016, en <https://www.nytimes.com/roomfordebate/2016/01/12/reflecting-on-obamas-presidency/obamas-embrace-of-drone-strikes-will-be-a-lasting-legacy>.

Zuckerman, Jessica; Bucci, Steven P. and Carafano, James Jay: “60 Terrorist Plots Since 9/11: Continued Lessons in Domestic Counterterrorism”, The Heritage Foundation *Special Repot*, nº 137 (julio 2013), en http://thf_media.s3.amazonaws.com/2013/pdf/SR137.pdf